



EL COLEGIO DE MEXICO, A.C.

**CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y DE
DESARROLLO URBANO**

**INFLUENCIA DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL, MÉXICO-ESTADOS
UNIDOS, EN EL CALENDARIO DE LA NUPCIALIDAD**

Tesis presentada por

María del Carmen Cabrera Díaz

Para optar por el grado de

MAESTRO EN DEMOGRAFÍA

Director de Tesis

DRA. SILVIA E. GIORGULI SAUCEDO

INFLUENCIA DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL MÉXICO-ESTADOS UNIDOS EN EL CALENDARIO DE LA NUPCIALIDAD

Resumen

Cuando la emigración alcanza un nivel considerable en una población determinada, suele modificar aspectos diversos de la vida social, económica y política de la misma.

Si consideramos a la migración internacional como un factor social que modifica la dinámica familiar, es de esperar que los patrones de nupcialidad se vean también afectados.

Los objetivos que guían la presente investigación son, primero, comprender la relación entre la experiencia migratoria y el momento en que ocurre la primera unión de los hombres y las mujeres; segundo identificar si el periodo migratorio influye en la edad a la primera unión; tercero, conocer si el momento de la primera unión es diferente, según la prevalencia migratoria de la comunidad a la que se pertenece, y por último, conocer cuál es el peso específico que tiene la migración internacional en la determinación de la edad a la primera unión.

La fuente de datos para este análisis proviene del Proyecto sobre Migración Mexicana (MMP)¹, una base de datos binacional que consiste en información sobre emigrantes internacionales y no emigrantes. Contiene información cuantitativa y cualitativa desde 1982 hasta 2002.

Los principales hallazgos de esta investigación —obtenidos mediante análisis de diferencias de medias, tablas de nupcialidad y modelos de regresión lineal múltiple— fueron los siguientes: a) sí hay diferencias en la edad a la primera unión entre la población que tiene experiencia migratoria y la que no ha migrado; b) los hombres y las mujeres que tienen experiencia migratoria previa a la unión retardan su enlace varios años; c) una alta prevalencia migratoria en las comunidades de origen está asociada a un retardo de la primera unión; d) el tiempo de permanencia en el exterior es otro factor que incide en el aumento de la edad de la primera unión.

¹ MMP por sus siglas en Inglés (Mexican Migration Project)

CONTENIDO

	Página
1. INTRODUCCIÓN	1
2. MARCO DE REFERENCIA	5
2.1 Consideraciones teóricas	7
2.2 Marco contextual	10
3. HIPÓTESIS	
3.1 Reflexiones para la construcción de hipótesis	13
3.2 Hipótesis	14
4. METODOLOGÍA	
4.1 Fuente de información	16
4.2 Población de estudio	16
4.3 Método	18
4.4 Limitaciones metodológicas	19
5. ANÁLISIS DE LA EDAD MEDIA A LA PRIMERA UNIÓN Y MIGRACIÓN	
5.1 Distribución de la edad a la primera unión y migración	21
5.2 Experiencia migratoria y características socioeconómicas	24
5.3 Edad media de la primera migración y unión, según cohorte, sexo y prevalencia migratoria	26
5.4 Tipologías de las parejas	31
6. FACTORES ASOCIADOS A LA EDAD DE LA PRIMERA UNIÓN.	35
6.1 Tipo de localidad	36
6.2 Escolaridad	38
6.3 Tipo de unión	41
6.4 Cohorte	42
7. MODELO DE REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE	43
7.1 Resultados de los modelos de regresión múltiple	45
7.2 Análisis de los resultados de los modelos de regresión lineal múltiple	53
8. CONCLUSIONES GENERALES	55
8.1 Reflexiones finales	58
9. ANEXOS	
9.1 Tablas de nupcialidad	60
9.2 Modelos de regresión lineal múltiple	93

INTRODUCCIÓN

Cuando la emigración alcanza un nivel considerable en una población determinada, suele modificar aspectos diversos de la vida social, económica y política de la misma. Los efectos y consecuencias de la migración internacional en los países de origen dependen de una amplia variedad de factores, entre los cuales destacan la escala y la modalidad de la migración, el perfil demográfico y las características de los migrantes, entre otras.

Algunos de los efectos de la migración internacional en la dinámica económica de la comunidad de origen se pueden ver reflejados en la conformación de la población económicamente activa, puesto que las personas que migran se encuentran, generalmente, en edades consideradas productivas, y en su mayoría lo hacen por razones laborales. El envío de remesas influye en la dinámica económica de la comunidad, ya sea que éstas sean utilizadas sólo para el consumo de bienes necesarios o en la inversión de algún medio de producción como la adquisición de tierras o la instalación de algún negocio.

Se sabe que el fenómeno de la migración internacional ha aumentado en México, sobre todo en los últimos treinta años (Ávila y Tuirán, 2000; Tuirán 2002); también se ha diversificado y se tienen clasificadas diferentes etapas del mismo¹. De tal manera, se puede suponer que las características de las personas que emigran hacia los Estados Unidos también se han modificado a través del tiempo; por ejemplo, la mayor participación de las mujeres, el nivel de escolaridad de los migrantes, la duración del viaje, entre otras. Seguramente, las características de las personas que migraron motivados y apoyados por el programa “Bracero”, son muy diferentes a las de las personas que migraron durante las décadas de los años ochenta o noventa. Así, con el objetivo de dar cuenta de la edad de la unión de hombres y mujeres, según el año de nacimiento se puede observar si ésta se ha modificado por cuestiones atribuibles al patrón migratorio prevaleciente en cada período.

¹ Se identifica, en una primera etapa, el programa “Bracero” situado en el período entre 1942 y 1964; después está la etapa reconocida como de migración indocumentada, que comprende de 1964 a 1980; posteriormente, una serie de reformas y políticas migratorias, además del contexto económico, modifican el perfil y flujo de los migrantes mexicanos hacia los Estados Unidos.

La nupcialidad tiene un carácter eminentemente social; el matrimonio es el evento organizador por excelencia de la familia. La nupcialidad, tanto en lo que respecta a la formación y disolución de las parejas como en relación con las características de orden más cualitativo que ellas revisten, involucra relaciones sociales. La nupcialidad es un fenómeno en el que se combinan tanto aspectos del contexto social como individuales. Si bien los condicionamientos sociales influyen de manera decisiva en la edad al contraer las primeras uniones, el papel que juegan los aspectos psicológicos es importante en la dinámica de la nupcialidad (Quilodrán, 1999). Si consideramos a la migración internacional como un factor social que modifica la dinámica familiar, es de esperar que los patrones de nupcialidad (edad a la primera unión, duración de las uniones, la estacionalidad, nuevas nupcias, celibato, etc.) se vean afectados.

Un elemento relevante de la nupcialidad que se ve alterado por la emigración es el de la proporción de hombres y mujeres en la población (índice de masculinidad), en virtud de que la emigración –sobre todo la de carácter internacional– involucra a los varones en mayor medida que a las mujeres. Es evidente que las condiciones de las uniones no son las mismas cuando existe un déficit notable de alguno de los sexos –en este caso, del masculino– que cuando hay un equilibrio cuantitativo entre ambos. La descompensación de hombres en la edad casadera puede hacer que las mujeres esperen un poco más para unirse, ya sea hasta que regresen los hombres –el novio– de Estados Unidos o se unan con personas mucho mayores que ella, es decir, con personas que están separadas (viudas o divorciadas) o simplemente se unan con alguien ajeno a su comunidad (modificación de la endogamia).

Un aspecto más de la nupcialidad que puede ser influido por la emigración es la duración de las uniones conyugales. Las ausencias prolongadas de uno de los cónyuges necesariamente alteran las condiciones de la vida familiar y pueden determinar la disolución de la unión. Frank y Wildsmith (2003) encontraron que la emigración hacia los Estados Unidos aumenta significativamente el riesgo de divorcio para individuos con amplia experiencia migratoria, es decir, que hayan vivido más de 63 meses en ese país. Asimismo, observaron que los habitantes de comunidades con niveles medios a altos de migración experimentan un aumento del riesgo de la disolución conyugal.

Una faceta más de la nupcialidad susceptible de modificación por los efectos de la emigración internacional, y que es el objetivo central de esta investigación, es la edad al matrimonio, aunque el sentido de tal influencia no es unívoco. Por un lado, la expectativa de una partida próxima del varón o las esporádicas visitas de éste a su lugar de origen, pueden estimular los matrimonios tempranos; por el otro, dado que la emigración es una experiencia predominantemente masculina ésta puede retrasar la edad a la primera unión, en los casos en que el hombre primero realice un viaje a los Estados Unidos con el fin de trabajar y hasta su regreso se una.

Ahora bien, aunque, la migración internacional se presenta con mayor frecuencia entre los hombres, lo cierto es que cada vez se aprecia la presencia femenina en los flujos migratorios. Por lo cual, se esperaría que también la migración internacional afectará el momento en que se unen las mujeres, ya sea de manera directa o indirecta -por la misma modificación en los hombres-. El que la mujer realice un viaje a los Estados Unidos antes de unirse también puede hacer que se retarde la unión, sea por el contacto con diferentes valores y roles de las mujeres o por el hecho de insertarse en el mercado laboral.

¿Cuál de las dos tendencias predomina entre los hombres y mujeres? Esto puede variar según las circunstancias socioculturales de cada población. Por lo anterior, podemos preguntarnos si la migración internacional afecta el momento² de la primera unión. Si esto es verdad, ¿afecta de igual manera a los hombres que a las mujeres? ¿De qué manera el impacto de la migración sobre la edad a la primera unión ha variado en diferentes contextos históricos³? ¿Ocurre lo mismo en todas las poblaciones que experimentan altos índices de emigración o sólo en aquellas que son consideradas con una larga tradición migratoria, es decir, que fueron pioneras en la experiencia de la emigración hacia los Estados Unidos en busca de una mejor calidad de vida? Entonces ¿la edad a la primera unión es diferente según la tradición migratoria que tiene cada población?

² Los términos de momento, calendario y edad a la primera unión serán utilizados de manera indistinta.

³ Si bien es cierto que el contexto histórico abarca una serie de aspectos tanto sociales, como políticos y económicos que permean a la sociedad o a una población en un periodo determinado, aquí se le dará mayor importancia a la influencia de los diferentes periodos de la migración internacional.

Los objetivos que guían la presente investigación son, primero, comprender la relación entre la experiencia migratoria y el momento en que ocurre la primera unión de los hombres y las mujeres; segundo, identificar si el periodo migratorio influye en la edad a la primera unión; tercero, conocer si el momento de la primera unión es diferente, según la prevalencia migratoria de la comunidad a la que se pertenece, y por último, conocer cuál es el peso que tiene la migración internacional en la determinación de la edad a la primera unión.

MARCO DE REFERENCIA

Un primer elemento que hace suponer que hay una relación entre la migración internacional y la nupcialidad es que, dado que la migración es una experiencia que cada vez se vive por más personas en edad productiva, es razonable conjeturar que ésta influye en el momento de la unión, sobre todo, porque la edad productiva coincide con la edad casadera.

Cuando se calculan tablas de nupcialidad, por entidad federativa, se ha encontrado que si se modifican las proporciones de solteros de la población inicial por efecto de la migración (emigración o inmigración), se modifican también las proporciones de unidos. Cuando se trata de una migración que mantiene la estructura por estado civil y la edad de la población de origen o destino, no se produce alteración en las proporciones de solteros de las poblaciones (Quilodrán, 1980).

Un problema metodológico, en las tablas de nupcialidad, consiste en la sub o sobre estimación de las proporciones de solteros. De tal manera que si la proporción de solteros inmigrantes es mayor a la existente en la población receptora, se sobrestimarán a los mismos, y si es mayor la proporción de inmigrantes en unión, habrá una subestimación de solteros. El efecto de las variaciones de las proporciones de solteros producidos por las migraciones tendrá las siguientes consecuencias sobre las edades medias a la primera unión: a) en una población receptora, una inmigración de mayoría de solteros aumentará la edad media de la primera unión; por lo contrario, si la inmigración es de personas en unión, el efecto sería de reducción de la edad; b) en una localidad de expulsión, el efecto de una emigración de solteros reducirá la edad media al contraer la primera nupcias y la aumentará si es de emigración de unidos⁴ (Quilodrán, 1980).

Un estudio más (Juárez, 1990) relaciona las variables de estado civil y migración interna en un sentido diferente, es decir, analiza cuál es la probabilidad que tienen las mujeres de emigrar una vez que han contraído matrimonio (legal, religioso o consensual). Los hallazgos de la interacción

⁴ El problema metodológico más fuerte surge al construir tablas de nupcialidad por entidad federativa, se deriva del efecto que tienen las migraciones de tipo selectivo por estado civil sobre la forma de cálculo de las tablas. Si se modifican las proporciones de solteros de la población inicial, por inmigración o emigración, se modifican también las proporciones de unidos que figuran en la tabla. Esto conduce a su vez, a una sub o sobre estimación de las edades a la primera unión cuyo cálculo se efectúa utilizando como referencia la serie de unidos de dicha tabla.

entre el estado civil y la migración muestran que la nupcialidad tiene influencia sobre la emigración de las mujeres hacia las metrópolis. En general, la propensión a emigrar es mayor en las mujeres solteras.

Brambila (1985) encontró, utilizando la Encuesta Mundial de Fecundidad, que los migrantes de origen rural tienden a perder el patrón de nupcialidad del lugar de origen, es decir, adoptan los patrones existentes del lugar de destino. Sin embargo, según los resultados de dicho estudio, la migración no tiene un efecto único en los patrones de nupcialidad, sino que las consecuencias dependen del origen y destino de la mujer y de la edad a la que migra por primera vez. Finalmente con respecto a la migración interna y la nupcialidad, concluye que:

“...dependiendo de las características culturales y sociales, mayores oportunidades económicas tienen el efecto de retrasar o precipitar el patrón de edad al matrimonio de una sociedad particular (Brambila, 1985: 46)”

Lo cual significa que la edad a la primera unión está influida por una serie de factores culturales, sociales y económicos que interactúan y moldean los patrones de nupcialidad.

El único estudio encontrado hasta el momento que analiza la relación entre nupcialidad y migración internacional (Parrado, 1998) tiene como objetivo comprender la relación entre migración laboral temporal y el momento en que los hombres se unen. Los resultados confirman que la migración laboral temporal es un evento que retarda la formación de unión mientras los migrantes residen en los Estados Unidos. Cuando los hombres regresan a su lugar de origen la unión se facilita. Para los hombres de escasos recursos, la migración hacia los Estados Unidos representa una opción importante para solucionar la falta de capital. Un viaje exitoso a los Estados Unidos puede ayudar al migrante a acumular recursos necesarios para formar un hogar independiente. El efecto positivo de la migración internacional sobre la formación de uniones es fuerte entre los migrantes que van a Estados Unidos en la etapa temprana de sus vidas y permanecen por un corto periodo.

Se puede apreciar, que aun cuando son pocos los estudios que han examinado la intersección de estos dos eventos (migración y nupcialidad), hay evidencia suficiente de su estrecha relación, y específicamente, de que la migración influye en la primera unión.

Consideraciones teóricas

Para comprender la relación que existe entre la migración internacional y el calendario de la nupcialidad se utilizará el marco explicativo que ofrece la perspectiva del curso de vida⁵

El curso de vida es moldeado, entre otros factores, por las preferencias culturales en torno a la biografía individual, secuencias institucionalizadas de roles y posiciones sociales, restricciones legales basadas en la edad, y las decisiones individuales de los actores. De acuerdo con esto, podemos afirmar que la migración internacional -como un aspecto social y cultural- afecta el momento, incluso el orden, de la unión, es decir, tiene influencia sobre las transiciones familiares y se sugiere que también en la transición a la primera unión.

La unión conyugal es una transición importante que experimenta la mayoría de la población mexicana, porque enmarca el inicio de una vida adulta e independiente, ya que los roles y responsabilidades adquiridas implican un cambio de estatus social y legal. El matrimonio, en México, es casi universal y relativamente estable (Juárez, 1990; Quilodrán 1991). La proporción total de mujeres entre 20 y 49 años de edad que llega a contraer al menos una unión es de, aproximadamente, el 95%.

La edad a la primera unión está determinada por factores biológicos (las uniones conyugales se realizan entre personas que tienen la capacidad de reproducirse), y también económicos (cuando se tienen las condiciones para formar una familia e independizarse). Es decir, el momento de la unión está influido por factores tanto individuales como sociales o contextuales; de tal manera que, casi siempre, una unión se inicia cuando el individuo así lo desea y esta decisión a su vez está determinada por cuestiones económicas, sociales y culturales. La unión inicia efectivamente

⁵ El curso de vida se basa en el estudio de los procesos sociales que tienen lugar a lo largo de las vidas de los individuos o porciones significativas de las mismas, especialmente en el ciclo familiar (matrimonio y crianza de los hijos), las historias educacionales o de capacitación para el trabajo y las carreras de empleo y ocupacionales.

cuando se tienen las condiciones económicas o se cuenta con el apoyo de la familia (Parrado, 1998).

Sin embargo, se requiere de un conjunto de condiciones o requisitos para unirse. En un nivel micro o individual, la posición económica de los hombres define, en gran medida, el momento de la unión. La estrecha relación entre posición económica de los hombres y la decisión de unión ha sido reconocida por varios investigadores (Goode, 1963; Kertzer y Hogan, 1989; Rapaport, 1964, Qian y Preston, 1993; Watkins, 1983, 1993, Hogan, 1978; citados en Parrado, 1998). Las condiciones culturales, sociales e históricas también influyen de alguna manera en los patrones de la nupcialidad; y por supuesto, la edad también está condicionada por estos aspectos, de tal manera que podemos encontrar lugares o estratos de la sociedad en donde se propicie la unión a edades tempranas, o por el contrario, espacios en los que se busque retardar la unión. Por ejemplo en algunas comunidades se tiene la expectativa de que la mujer debe unirse a edades tempranas. El no unirse a una edad determinada, casi siempre joven, es romper con una norma social que hace que dichas personas sean vistas con rareza; sobre todo, en una cultura como la mexicana en donde la mayoría de los hombres y mujeres se unen a edades tempranas en comparación con países más desarrollados. La mujer u hombre que llega a la madurez sin haberse unido de alguna manera es estigmatizado.

En un ambiente donde la migración internacional es una experiencia vivida por un alto porcentaje de los jóvenes y ésta es vista como una posibilidad de mejora en la calidad de vida, la decisión o momento para unirse estará, en alguna medida, influida por la migración internacional. Sobre todo en los casos de las localidades mexicanas con niveles considerables de migración internacional, de tal forma que el hecho de viajar a los Estados Unidos para trabajar es prácticamente una fase de la vida de la población masculina de esas localidades.

Pero la migración internacional no sólo influye en el momento de la unión, es decir, a temprana o tardía edad; sino también en el orden de los eventos. Con respecto a la transición a la primera unión y la experiencia migratoria hacia los Estados Unidos, no se tiene un patrón esperado. Las posibilidades están en los dos sentidos: que primero realicen un viaje y posteriormente se unan, o que se unan y después realicen el viaje. Las razones por las cuales realizan uno o varios viajes

hacia los Estados Unidos, en general, son laborales y por lo tanto, económicas (Corona 1994, Diez-Canedo 1984). Es difícil saber si la razón específica del viaje es recabar recursos para emprender una unión. Sin embargo, sí podemos inferir que el viaje les ha permitido tener acceso a recursos y esto, en su caso, les da seguridad en la decisión de la unión. También se puede suponer que si se tienen planes de migrar, el momento de la unión se adelantará.

La prevalencia de la migración internacional es un indicador de la intensidad migratoria que tienen una comunidad, y ésta puede ser vista como una opción para mejor económicamente y también como un factor social que influye en la edad a la primera unión. Lo anterior se ha descrito y corroborado para el caso de los hombres (Parrado,1998) , pero ¿qué sucede con las mujeres?.

Si las mujeres tienen una experiencia migratoria, el momento de la unión puede verse afectada por ésta, a diferencia de las que no han migrado o lo hacen después de haberse unido. Una experiencia migratoria en las mujeres, si ésta es por razones laborales, les da cierto sentido de independencia y, según Becker (1981), las mujeres insertas en el mercado laboral pueden reducir la probabilidad de unirse. De acuerdo con esta perspectiva, el mejoramiento de las oportunidades laborales incrementa los costos de la unión y el permanecer solteras les resulta más atractivo. Sin embargo, contrariamente a esta percepción, Oppenheimer (1988) afirma que el que las mujeres trabajen aumenta la probabilidad de unión, puesto que los ingresos pueden ser invertidos en la manutención del hogar.

Resumiendo, se puede decir que la migración internacional, vista como un fenómeno social inserto en la vida cotidiana de los individuos, puede afectar decisiones individuales, entre ellas el momento de la unión. El elemento más sobresaliente para afirmarlo es que para iniciar una vida independiente se requiere de cierta seguridad económica (el simple hecho de tener empleo), y la migración es una buena opción para lograrla, y el viaje se puede realizar antes o después de la unión. Por ejemplo, si los jóvenes realizan primero un viaje hacia los Estados Unidos con el fin de trabajar y contar con los recursos necesarios para iniciar una familia propia, la edad a la primera unión se verá retrasada; mientras que otros que tienen planes de migrar, deciden unirse más tempranamente para realizar el viaje junto a su pareja o simplemente dejarla "asegurada".

Marco contextual

Son muchos los factores que estimulan y sostienen la migración hacia Estados Unidos ya sea para trabajar temporalmente o para establecerse de manera definitiva en ese país. Las causas que originan la migración responden a la interacción de factores de naturaleza económica, social, cultural y demográfica que operan en ambos países. Dentro del conjunto de las fuerzas que estructuran el complejo sistema migratorio se encuentran: la insuficiente dinámica de la economía nacional para absorber el exceso de fuerza de trabajo, la demanda de mano de obra extranjera en los sectores agrícola, industrial y de servicios en el país del norte, el considerable diferencial salarial entre ambas economías, la tradición migratoria y la operación de complejas redes sociales y familiares que vinculan lugares de origen y de destino, las cuales facilitan la experiencia migratoria de los mexicanos (Tuirán y Partida, 2000).

En lo que respecta a la dimensión de la migración mexicana hacia los Estados Unidos se calcula que entre 1970 y 1980 la pérdida de población fue de 1.2 a 1.55 millones; de 2.10 a 2.60 millones entre 1980 y 1990; y entre 2.7 y 3.1 millones durante el último decenio. Como consecuencia de esta dinámica, se estima que la población nacida en México residente en Estados Unidos alcanzó en el año 2002, 8.5 millones (Tuirán, 2002).

Sin embargo, el fenómeno de la migración no inició hace dos o tres décadas, sino que tiene una historia y una larga tradición en algunas entidades del país. De manera general se puede dividir la historia de la migración en cuatro periodos: el programa “bracero”, el de la migración indocumentada, la reforma de IRCA y después. Analizar la migración mexicana hacia los Estados Unidos por periodos permite ver que las condiciones y las características la misma se han modificado, y por lo tanto la influencia que pueda tener sobre la nupcialidad también será diferente.

Con el programa Bracero (1942-1964), los flujos de mexicanos más allá de la frontera empezaron a figurar como un punto obligado en la agenda de negociaciones bilaterales. Según García y Griego (1985) la negociación que culminó con el primer convenio bracero fue de gran beneficio para México y los migrantes. Durante este periodo la mayoría de las personas que

migraron, por razones laborales, a los Estados Unidos eran campesinos de localidades rurales que se requerían, principalmente, para trabajo del campo y en la construcción de ferrocarriles. La mayoría de las personas que migró en este periodo lo hizo de manera legal, puesto que se abrieron varias oficinas de contratación en algunas capitales de los estados y en general, se trató de hombres casados.

El siguiente período corresponde a lo que se ha llamado la migración indocumentada, que abarca de 1964 a 1986. El fin del programa coincidió con el inicio de la crisis agraria nacional y las grandes migraciones internas hacia las ciudades. En su mayoría, los migrantes internacionales son hombres⁶ y casi todos con edades comprendidas entre los 15 y los 40 años, estimándose su edad media de 25 a 30 años y son solteros; tienen un bajo nivel de escolaridad, los lugares de procedencia son fundamentalmente rurales y provienen en su mayoría del centro-norte del país (Corona, 1994).

A partir de las reformas de 1986 para el control de la inmigración (conocidas como IRCA, por sus siglas en inglés) el patrón migratorio se ha modificado y con ello los costos sociales y económicos asociados a la migración. Los objetivos de la IRCA o Ley Simpson-Rodino fueron dos: uno, disminuir la corriente de indocumentados mediante sanciones económicas a empleadores y el reforzamiento de la patrulla fronteriza; dos, legalizar la permanencia en Estados Unidos de aquellas personas que habían vivido en ese país desde 1982 y de los trabajadores agrícolas que estuvieran empleados cuando menos 90 días durante 1984, 1985 o 1986 (Corona, 1994)

Los resultados de las investigaciones llevadas a cabo ponen de manifiesto que, efectivamente, durante la década de 1980, y respecto a lo observado entre 1964 y 1980, la migración de México a los Estados Unidos tuvo algunos cambios en su composición, los cuales permiten señalar, en general, que el fenómeno de la migración se ha vuelto más heterogéneo y complejo. Algunos de los cambios son los siguientes:

⁶ Hay diferencias considerables en cuanto la composición por sexo de los migrantes, según tipo de estancia en los Estados Unidos. Entre los permanentes las proporciones son casi iguales, mientras que en los temporales la mayoría son hombres, inclusive, hay estudios que mencionan que hay desde 6 hasta 12 hombres por cada mujer, según la ENEFNEU.

El flujo migratorio hacia Estados Unidos aumentó, sobre todo, a partir de 1988. Además se observa que los lugares de procedencia de los migrantes no son sólo aquellos que tienen una tradición migratoria, sino también estados como Puebla, Hidalgo, Estado de México, Distrito Federal y Morelos. Los lugares de origen se han dispersado y ahora resulta superior la procedencia urbana. Las edades de los migrantes siguen siendo similares a las observadas en los sesenta, pero en cuanto al sexo, hay evidencia de una mayor participación femenina en los desplazamientos, una mayor diversificación ocupacional y sectorial de los migrantes tanto en México como en Estados Unidos, así como una tendencia creciente de los migrantes a prolongar su estancia en Estados Unidos o a establecer su residencia en ese país (Corona, 1994; Gómez de León, 2000).

Tener como referente los diferentes periodos de la migración y el cálculo de la edad a la primera unión según cohorte permitirá conocer de qué manera el contexto histórico, especialmente el tipo de migración, influyó en el calendario de la nupcialidad, y de alguna manera cómo la migración internacional hacia los Estados Unidos ha interferido en el curso de vida de los individuos que habitan en comunidades que experimentan flujos migratorios considerables.

HIPÓTESIS

Reflexiones para la construcción de hipótesis

El primer elemento para considerar que la migración internacional se relaciona con la nupcialidad, en particular con la edad de la unión, es que ambos eventos, en su mayoría, se presentan durante la misma etapa del ciclo de vida. Pero sólo cuando la migración se ve como parte de la vida cotidiana de una comunidad, ésta puede influir en las decisiones individuales, como el momento de la unión.

¿Por qué la influencia es diferente para los hombres y las mujeres? Puesto que la migración mexicana hacia los Estados Unidos se inició como una actividad predominantemente masculina y así se ha venido presentando, y apenas en las últimas décadas las mujeres han tenido más presencia en este fenómeno, se puede esperar que sólo en las mujeres de generaciones más jóvenes se vea afectado el calendario de la nupcialidad por su propia migración. Sin embargo, si el calendario de los hombres se ha modificado podría esperarse que también el de las mujeres, de manera indirecta, por efecto de la migración masculina.

¿Por qué es diferente el efecto según cohorte? El análisis por cohorte es un indicador de los diferentes periodos de la migración; de tal manera que los dos primeros grupos de personas nacidas entre 1891-1919 y 1920-1939, hipotéticamente habrán realizado su primer viaje a los Estados Unidos durante el periodo migratorio del programa Bracero. Las siguientes dos cohortes, que corresponden a las personas que nacieron entre 1940-49 y 1950-1959, habrán migrado durante el periodo de la llamada migración indocumentada. Por último, la cohorte más joven de personas que nacieron en 1960 o después habrán migrado, en su mayoría, después de que se estableció la reforma de IRCA en 1986

Por lo anterior se esperaría que en las cohortes de mayor edad las personas que decidieron migrar ya estaban unidos, y por lo tanto ésta no interfirió en el momento de la unión. Es decir, las características de los migrantes se han modificado con el tiempo y una de esas modificaciones ha sido la reducción de la edad de la migración. Cada periodo migratorio se diferencia por las

características de los migrantes y las facilidades de emigrar entre otras particularidades. Así, por ejemplo, el periodo después de IRCA que permitió la reunificación de familias es posible que haya influido, permitiendo que las esposas de los emigrantes cruzaran la frontera norte. Mientras que los que migraron durante el periodo conocido como de migración indocumentada, dadas las dificultades para realizar el viaje y cruzar la frontera es más factible que lo hicieran los hombres ya sea antes o después de unirse.

¿Por qué sería diferente la edad a la primera unión de los hombres y mujeres según la intensidad migratoria de la comunidad? La intensidad y magnitud de la migración internacional no son homogéneas en el país y, tampoco lo son en el interior de cada entidad federativa. En las comunidades que tienen un nivel alto de migración internacional se esperaría que afectara aún más la edad a la unión en comparación con las que presentan una migración baja o moderada. En la medida en que la migración internacional aumenta y alcanza niveles altos, ésta será vista como parte de la vida cotidiana de la comunidad y, en ese sentido, afectará aún más la edad a la unión, puesto que más jóvenes verán a la migración como una manera de insertarse en el mercado laboral e interferirá en la decisión sobre el momento de unirse, antes o después de migrar.

Hipótesis

La hipótesis general en la que se centra la presente investigación es que la migración internacional influye en el calendario de la nupcialidad. La experiencia migratoria previa a la primera unión retarda la edad de este evento en comparación con los que no migran. Para el caso de los hombres, dado que se requiere de cierto capital para iniciar una vida independiente, y generalmente ésta se inicia con la conformación de una nueva familia, es decir, con la unión conyugal, la migración puede ser el medio para lograr ambos casos; mientras que para las mujeres, el haber realizado un viaje al país del norte y quizá haberse insertado al mercado laboral, les hace tener una percepción diferente de la vida conyugal, de modo que las mujeres prefieren permanecer más tiempo solas, es decir, retardan el momento de la unión. Sin embargo, aunque las mujeres no hayan migrado previamente a la unión, puede verse afectado el calendario por el simple hecho de que los hombres lo modifican. Si los hombres se unen más tarde, se supondría que las mujeres con las cuales se unen tendrían también una edad mayor.

Por el contrario, quienes tienen planes de migrar y, por lo tanto migran poco tiempo después de la unión, entonces adelantarán el momento de ésta y el efecto se reflejaría en una edad más temprana con respecto a los que no migran. La condición temporal para suponer que había planes de migrar es que lo hicieran los años de la unión o los dos próximos. Aquí se está suponiendo que, puesto que se tenían planes de migrar aceleran la unión; sin embargo, puede ser que ante el hecho de que se hayan casado muy jóvenes se vean en la necesidad de migrar. Así que sólo se considerará la primera suposición: que se unen porque tienen planes de migrar, y por ello se controla el tiempo transcurrido entre la unión y la migración posterior.

La influencia de la migración internacional en el momento de la unión dependerá del periodo migratorio que a cada persona le haya tocado vivir. Como la cohorte es el indicador del periodo migratorio, se esperaría que en las cohortes más viejas (programa Bracero) la migración no haya interferido en el momento de unirse. Es decir, la mayoría de las personas que migraron ya estaban unidas. En la medida en que la migración se modifica y el perfil de los migrantes también, se esperará que en las cohortes más jóvenes la migración interfiera o se cruce con el momento de la unión.

La edad a la primera unión se vería más afectada en comunidades con alta prevalencia de migración internacional que en aquéllas donde es baja. Si la migración es vista como un medio para conseguir los bienes económicos, ya sea sólo para mejorar la calidad de vida o para iniciar una vida independiente en unión, lo más probable es que la migración se realice antes de la unión. Así que, en comunidades con índices altos de migración, la edad a la unión será mayor que en comunidades con índices migratorios más bajos.

Por último, se esperaría que la relación entre migración internacional y el momento de la primera unión se mantenga aún después de aislar el efecto de variables control como el tipo de localidad y escolaridad.

METODOLOGÍA

Fuente de información

La fuente de datos para este análisis proviene del Proyecto sobre Migración Mexicana (MMP)⁷, una base de datos binacional que consiste en información sobre emigrantes internacionales y no emigrantes. La base de datos contiene información cuantitativa y cualitativa desde 1982 hasta 2002, de acuerdo con un plan de estudio que combina métodos de investigación de la antropología y de la sociología. El estudio utiliza la “etnoencuesta” o encuesta etnográfica, que incluye las técnicas del trabajo en campo antropológico, y los métodos de la encuesta por muestreo para realizar un estudio exhaustivo de las comunidades migratorias elegidas.

El MMP cuenta con diferentes bases de datos, las cuales contienen tanto las historias migratorias como las de uniones. Esta información corresponde a 93 comunidades pertenecientes a 17 entidades federativas de México: Aguascalientes, Baja California, Colima, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Hidalgo, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas.

Población de estudio

La población de estudio son las parejas compuestas por el jefe de hogar y su cónyuge que al momento de la encuesta tenían 30 o más años de edad. Este límite se adopta para evitar problemas de selectividad en las generaciones más recientes. A los 30 años de edad una gran proporción de hombres y mujeres ya experimentó los dos eventos, la unión y la migración. En la población de estudio a los 30 años el 88% y el 95% de los hombres y mujeres ya está unido, respectivamente. Con este criterio, del total de las muestras que comprende el proyecto sobre migración mexicana, se obtuvo para el análisis un subconjunto de 17,904 casos.

Toda la población de estudio fue entrevistada en México, es decir, se trata de migrantes circulares que pueden realizar varios viajes a Estados Unidos, pero regresan a su comunidad y es allí donde se les entrevistó.

⁷ MMP por sus siglas en Inglés (Mexican Migration Project) <http://mmp.cpr.princeton.edu/home-en.aspx>

Se pueden identificar diferentes categorías o grupos de personas para observar si ha habido cambios en la edad a la primera unión. El primero es el de las personas que no han migrado; si los solteros no tienen planes de migrar, la decisión de la unión no se ve afectada por este hecho; y si no han tenido experiencia previa tampoco habrá modificaciones, y el momento está influido por otras características ajenas a la migración; de tal manera que se puede suponer que, en este grupo la edad a la primera unión no tiene cambios. Un segundo grupo corresponde a las personas que han tenido experiencia migratoria⁸ hacia los Estados Unidos, el cual a su vez se divide en dos: por un lado, están aquellos que primero realizaron el viaje y después se unieron y por el otro, se encuentran los que se unieron y poco tiempo después realizan el viaje (el mismo año de la unión o los dos años siguientes). Cuando la unión y la migración suceden en el mismo año es difícil saber cuál es el orden de los eventos. Hay dos posibilidades a considerar: que la unión se realice para que la pareja migre de consuno, o bien que la unión permite “asegurar” a la novia mientras el hombre migra. De cualquier manera esta categoría se considerará como si hubieran migrado poco después de la unión, lo que implicaría que tenían planes de migrar antes de unirse.

El tiempo que transcurre entre ambos eventos es muy importante. Por ello que se considera solamente a las personas que realizaron el primer viaje a Estados Unidos cuando tenían 12⁹ o más años de edad, es decir, cuando se encuentran en los grupos de edad productivos y reproductivos. Para la categoría “planes de migrar” se consideraron a las personas que migraron el mismo año o durante los dos años siguientes a la unión, es decir, migraron poco después de la unión.

Para conocer si el periodo migratorio afecta la edad media a la primera unión, se obtendrá este dato según cohorte. Es decir, se conocerá si las personas que decidieron emigrar con el programa Bracero estaban ya unidos, y si las personas que emigraron hacia la década de los años noventa lo hicieron en su mayoría solteros o unidos.

⁸ En este primer acercamiento sólo se está considerando el primer viaje previo y posterior a la unión.

⁹ Se consideró como edad mínima 12 años porque hay personas que se unieron muy tempranamente.

Un segundo apartado descriptivo corresponde a las historias de las parejas, con el objetivo de conocer de manera más cercana cómo se relacionan la decisión de unirse y la de migrar. Las categorías de las parejas que se describirán serán dos: si migraron juntos o si sólo migró el hombre el mismo año o durante los dos años siguientes a la unión. Es difícil que las mujeres, una vez unidas y poco tiempo después de la unión migren solas. Esto puede suceder si hay un viaje intermedio de la pareja y entonces la mujer migre para alcanzarlo.

Método

El cálculo de la edad media a la primera unión según las categorías de sexo, cohorte y prevalencia migratoria, corresponden a una primera exploración del comportamiento del calendario de la unión en comunidades con índices migratorios considerables, de tal manera que permite tener un panorama de cómo -si es que así ha sucedido- se ha modificado esta variable y cómo se comporta en cada una de las categorías. Sin embargo, es importante mencionar, sobre todo metodológicamente, que si bien se trata de una descripción, ésta es muy detallada y permite observar las tendencias y comportamiento de la edad media a la primera unión. La segunda etapa del análisis comprende la identificación de los determinantes de la edad a la primera unión. Además de las variables independientes que han sido identificadas como determinantes en la edad a la primera unión, como sexo, tipo de localidad, nivel de escolaridad, nivel socioeconómico, entre otras (Quilodrán, 1991), se incluirán algunas que dan cuenta de la experiencia migratoria como son: si se ha tenido experiencia migratoria; el orden de la misma (antes o después de la unión); el tiempo previo de permanencia en Estados Unidos; y la cohorte, con el objetivo de observar el periodo migratorio.

El método de análisis consiste, en un primer momento, en el cálculo de edad media de la primera unión y de la primera migración, según sexo, cohorte y región, utilizando pruebas “t” de student para saber si las diferencias observadas son estadísticamente significativas.

El cálculo de edad media a la primera unión de todos los cuadros presentados también se realizó con la aplicación de las tablas de vida. Las diferencias observadas al utilizar un método u otro son muy pequeñas, pero se incluyen para corroborar el valor y el sentido de lo encontrado con las pruebas “t”.

Para los fines de esta investigación, en el apartado sobre la comparación de la edad media a la unión, según las categorías mencionadas, se reportan las obtenidas por la prueba “t”, puesto que permite ver si las diferencias son estadísticamente significativas. Las tablas de nupcialidad, así como su metodología, se pueden consultar en el anexo 1.

Para la segunda etapa se construye un modelo de regresión lineal múltiple para la edad a la primera unión que incluye las variables mencionadas.

La base de datos que se utilizó para esta investigación es aquella que contiene información de los jefes de hogar (archivo PERS), así como de sus cónyuges. Con dicha información se construyó una base de datos en donde cada caso corresponde a una pareja, teniendo en total 8952 parejas. Esta base de datos contiene datos sociodemográficos, así como información sobre la experiencia migratoria. Alguna información se obtuvo de otras bases de datos, como el tipo de localidad, prevalencia migratoria, entre otras que en cada cuadro o gráfica se especifica.

Limitaciones metodológicas

La primera limitación a la que se enfrenta la presente investigación está relacionada con la selección de las comunidades entrevistadas. El proyecto sobre migración mexicana hacia los Estados Unidos surgió con el interés de investigar, sobre todo, a las comunidades del occidente del país, consideradas ya, en la década de los años ochenta, con una tradición migratoria. Las comunidades se localizaban principalmente en las entidades federativas de Michoacán, Guanajuato, Jalisco y Zacatecas. Por las características de la migración de ese periodo y de las entidades, se puede inferir que la mayoría de las comunidades eran predominantemente rurales. Así que el primer problema de selectividad es con respecto al tipo de localidad, aunque se han ido agregando más comunidades de otras entidades federativas y en diferente tiempo.

La segunda limitación metodológica consiste en que sólo se está considerando a los jefes de hogar con sus respectivas esposas; lo cual recorta aún más el fenómeno de la migración. Al considerar sólo a los jefes de hogar y a sus esposas, quedan fuera otras parejas con experiencia

migratoria internacional; pero no hay mucho que hacer al respecto, porque sólo de aquellas personas se tiene la historia de las migraciones y de las uniones.

La otra limitación reside en que se está observando la migración circular, es decir, son personas que se pueden entrevistar porque están de regreso en su comunidad, pero se deja fuera a los migrantes permanentes. Por ello no se da cuenta del patrón que se presente en los migrantes que radican en los Estados Unidos. ¿Se casaron en Estados Unidos? ¿A qué edad? ¿La pareja es mexicana o estadounidense o de otra nacionalidad? ¿Mantienen el mismo patrón de nupcialidad que el de su comunidad de origen o lo modifican? Son preguntas que no se pueden contestar con esta investigación, aunque en el proyecto sobre migración mexicana exista una muestra de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos.

La muestra no es representativa a nivel nacional, de tal manera que no se puede hablar del comportamiento de los migrantes en este nivel. Sin embargo, es un proyecto importante sobre migración mexicana que contiene información valiosa que permitirá hacer un buen acercamiento para poder comprender la relación entre la migración internacional y el calendario de la nupcialidad.

ANÁLISIS DE LA EDAD MEDIA A LA PRIMERA UNIÓN Y MIGRACIÓN

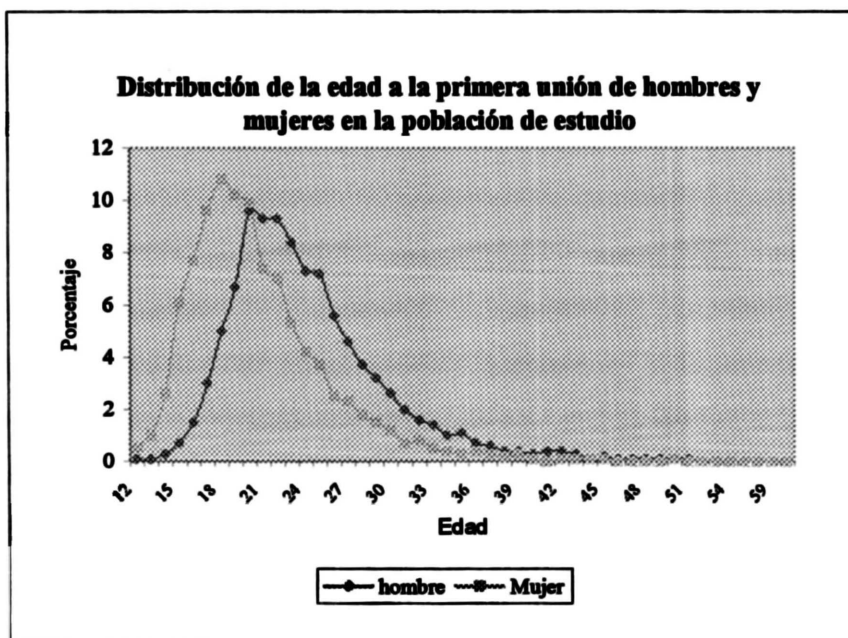
Distribución de la edad a la primera unión y migración.

Según la información objeto de estudio, se observa que la primera unión para las mujeres se concentra en edades más tempranas que las de los hombres lo cual concuerda con investigaciones anteriores que sugieren que la nupcialidad del hombre es un poco más tardía que la de la mujer. Se puede observar en las gráficas que hay tanto mujeres como hombres que se unieron a edad muy temprana (12 a 14 años). Hay que recordar que antaño las uniones, sobre todo en comunidades rurales, se realizaban entre personas jóvenes o incluso adolescentes.

A la edad de 30 años la mayoría de hombres y mujeres, de la población de estudio, ya han experimentado el evento de la primera unión, el 88 % y 95 % respectivamente. La primera unión en los hombres se concentra en el grupo de edad 20-24, en el cual ocurren el 44% de las uniones; mientras que en las mujeres el mismo porcentaje de uniones se presenta en el grupo de edad 15-19 años.

El promedio de la edad a la primera unión es de 24.2 y 20.7 años para hombres y mujeres, respectivamente. Sin embargo, una característica de la media es que en ella influyen todos los valores, y en especial los valores extremos. Así que cuando la distribución de las frecuencias es asimétrica es más adecuado el uso de la mediana, ya que ésta divide a las distribuciones en dos partes iguales. El valor de la mediana de la edad a la primera unión es de 23 años para los hombres y de 20 años para las mujeres.

Gráfica 1

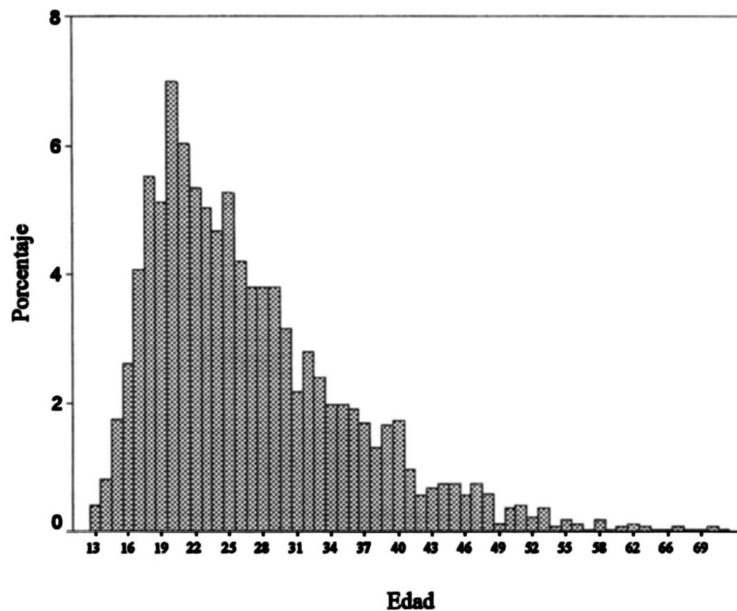


Fuente: Cálculos propios utilizando el archivo PERS (MMP93)

La edad a la primera migración, a diferencia de la unión, se encuentra más dispersa, sobre todo entre las mujeres. Con respecto a los hombres, la edad a la primera migración coincide con la edad productiva y reproductiva, aunque, de manera más notoria, entre los 17 y 29 años de edad. La edad media de la primera migración es de 26.9 y 32.0 para hombres y mujeres respectivamente; mientras que la mediana es de 25.0 años para los hombres y de 29.0 años para las mujeres.

Gráfica 3

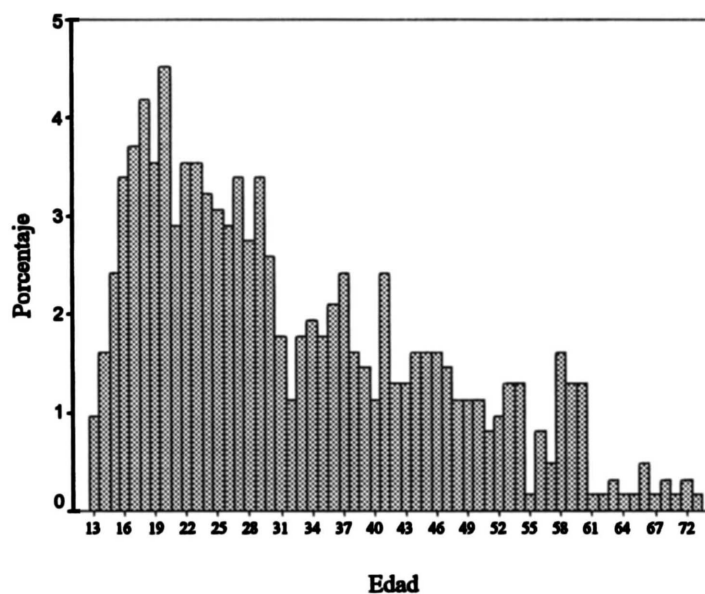
**Distribución de la edad del primer viaje a Estados Unidos
Hombres**



Fuente: Cálculos propios utilizando el archivo PERS (MMP93)

Gráfica 4

**Distribución de la edad del primer viaje a Estados Unidos
Mujeres**



Fuente: Cálculos propios utilizando el archivo PERS (MMP93)

Experiencia migratoria y algunas características sociodemográficas.

Aun cuando el fenómeno de la migración se ha diversificado y el aumento de la participación de las mujeres es cada vez mayor, la migración sigue siendo todavía predominantemente masculina. Del total de los hombres entrevistados, el 37.0 % ha tenido al menos una experiencia migratoria; mientras que del total de las mujeres entrevistadas, sólo el 7.0 % ha realizado al menos un viaje a los Estados Unidos.

cuadro 1
Experiencia migratoria, según sexo

Sexo	Sí ha migrado	No ha migrado	Total
Hombre	37.0% (3286)	63.0% (5666)	100.0% (8952)
Mujer	7.0% (634)	93.0% (8317)	100.0% (8952)

Fuente: Cálculos propios utilizando el archivo PERS (MMP93)

Es importante conocer cuál es el nivel de escolaridad de las personas que migran puesto que algunas investigaciones (CONAPO, 2002) subrayan como uno de los efectos de la migración de las comunidades la pérdida de capital humano, de tal manera que los costos pueden ser económicos y sociales. Considerando la inversión que se hace en educación y en salud, sobre todo en la niñez, para que se llegue a la vida adulta y productiva, la migración es vista como pérdida económica en tanto que las personas deciden migrar cuando han obtenido estos beneficios. Se trata de los costos sociales en el sentido de que son los jóvenes con más iniciativa quienes deciden migrar en busca de una mejor condición de vida, y la educación, de alguna manera, brinda elementos para tener mayor iniciativa.

Sin embargo, se aprecia que a mayor escolaridad, menor porcentaje de migrantes. El porcentaje más alto de migrantes, tanto hombres como mujeres, tiene escolaridad básica, es decir, han cursado algún año en este nivel ¹⁰ (66.4% y 65.9%, respectivamente). Los migrantes que han cursado al menos un año de secundaria representan el 8.8% 11.8% de hombres y mujeres. Llama

¹⁰ Dentro de cada uno de los niveles de escolaridad se contemplan incluso a las personas que no han concluido este nivel.

la atención que el porcentaje de migrantes que no tienen escolaridad, sobre todo de los hombres, es relativamente alto: 17.2%. Seguramente corresponde a las cohortes mayores que migraron para trabajar en el campo y no necesitaban de mucha capacitación, y además pertenecen a una generación en que la educación no tenía una cobertura en todo el país, como lo fue en las décadas posteriores.

Las personas que no han migrado tienen, en conjunto un nivel de escolaridad más alto que los migrantes, o al menos, quienes tienen mayor nivel de escolaridad no ven a la migración como una opción para mejorar la calidad de vida. Al tener mayor escolaridad puede ser que tengan más oportunidades de insertarse en el mercado laboral, ya sea de su comunidad o de la comunidad urbana más cercana.

Cuadro 2
Experiencia migratoria de hombres, según escolaridad

Escolaridad	Experiencia migratoria		Total
	Sí ha migrado	No ha migrado	
Ninguna	17.2% (564)	15.6% (887)	16.2% (1451)
Primaria	66.4% (2181)	53.7% (3041)	58.3% (5222)
Secundaria	8.8% (290)	12.2% (694)	11.0% (984)
Media superior	3.8% (127)	7.0% (402)	5.9% (529)
Superior o más	3.8% (124)	11.3% (642)	8.6% (766)
Total	100.0% (3286)	100.0% (5666)	100.0% (8952)

Fuente: Cálculos propios utilizando el archivo PERS (MMP93)

En cuanto a las mujeres, la mayoría de las mujeres que migran se encuentran dentro de la categoría de primaria, el porcentaje que está en los niveles de media superior y superior no son despreciables, ya que supera el 10.0%; mientras que el porcentaje de las mujeres que no han migrado y con el mismo nivel de escolaridad es un poco menor. Es decir, las mujeres migrantes tienen un nivel de escolaridad más alto que las que no han migrado, al menos en los niveles de secundaria, media superior y superior (como se r observa en el cuadro 3 de la página siguiente).

Cuadro 3
Experiencia migratoria de las mujeres, según escolaridad

Escolaridad	Experiencia migratoria		Total
	Sí ha migrado	No ha migrado	
Ninguna	10.7% (68)	16.7% (1386)	16.2% (1454)
Primaria	65.9% (418)	60.9% (5067)	61.2% (5486)
Secundaria	11.8% (75)	10.9% (904)	11.0% (979)
Media superior	8.0% (51)	6.0% (506)	6.2% (557)
Superior o más	3.5% (22)	5.5% (454)	5.3% (476)
Total	100.0% (634)	100.0% (8317)	100.0% (8952)

Fuente: Cálculos propios utilizando el archivo PERS (MMP93),

Edad media de la primera migración y unión, según cohorte, sexo y prevalencia migratoria

En este apartado se presenta, de manera general, la edad media de la primera migración y unión. Con respecto a la edad media de la primera migración para hombres y mujeres, se observa que ésta se ha reducido gradualmente en cada cohorte y las diferencias son estadísticamente significativas, sobre todo para los hombres; para las mujeres también se ha reducido, aunque, no siempre las diferencias son significativas y en la cohorte más vieja hay muy pocos casos.

En cuanto a la edad a la primera unión de los hombres, los datos analizados indican que ésta se va reduciendo a través del tiempo; y en todas las cohortes las diferencias son estadísticamente significativas. La edad media a la primera unión de las mujeres también presenta el patrón de reducción en la misma, aunque sólo en dos casos las diferencias son significativas. Esta tendencia es similar a la que reporta Quilodrán (2001) en su recuento de cien años de matrimonio en México. Esto es debido a que las personas entrevistadas reportan la fecha de la unión, generalmente civil o religiosa, y si antes hubo un periodo de unión libre ésta no se capta y por lo tanto el efecto es de un rejuvenecimiento de la edad a la primera unión.

Cuadro 4
Edad media del primer viaje a Estados Unidos y a la primera unión, según
cohorte y sexo

Cohorte	Migración		Unión**	
	Hombres	Mujeres	Hombre	Mujer
1891-1919	32.5* (173)	54.64 (11)	28.0* (390)	23.6* (181)
1920-1939	26.8* (1041)	43.8* (163)	25.4* (2540)	21.0 (1991)
1940-1949	29.1* (792)	34.4* (129)	24.5* (2313)	20.8 (2108)
1950-1959	25.2* (841)	24.5* (209)	23.1* (2445)	20.6* (2787)
1960 +	22.9 (439)	22.3 (122)	22.1 (1284)	20.0 (1885)

Fuente: Cálculos propios utilizando el archivo PERS (MMP)

* Las diferencias son estadísticamente significativas entre cohortes.

** Se está considerando a toda la población.

Para obtener la edad media a la primera unión, la población se agrupó según la experiencia migratoria y el orden de los eventos; de manera tal que se identifica a aquéllos que migraron antes de unirse (siempre y cuando el viaje lo hubieran realizado a los 12 años de edad o más) y quienes lo hicieron poco después de unirse (en el mismo año o durante los dos próximos a la unión¹¹). A este grupo de personas se le considera como personas que tienen planes de migrar y por lo tanto adelantan el momento de la unión. La categoría de referencia será la población que no ha migrado, puesto que se supone que si no tenían planes de migrar o no han migrado, los factores que determinan la edad a la primera unión son otros que no tienen que ver con la migración. En cuanto al orden, se ve que entre los que migran antes de unirse, la edad a la unión es mayor que la de quienes migran después de haberse unido.

Se puede apreciar que la edad a la primera unión se va reduciendo en toda la población, es decir, en todas las cohortes independientemente de la experiencia migratoria y del orden de los eventos. En algunos casos las diferencias en la edad media a la primera unión son estadísticamente

¹¹ Se consideró el intervalo de dos años posteriores a la unión, pensando en que tal vez primero migrara el hombre y después enviará dinero para que la mujer lo alcance. Si se considera un intervalo mayor, poco podría inferirse de la relación entre la migración y la unión.

significativas. Por ejemplo, en la cohorte de 1891-1919 la edad media a la unión de quienes no han migrado fue de 28.6 años; mientras que en la cohorte más joven, es decir, de quienes nacieron en 1960 o después la edad media a la primera unión fue de 22.2 años. Para los hombres que han migrado, independientemente del orden de los eventos, la edad media a la primera unión también presenta una reducción a través del tiempo.

La edad media a la unión de los hombres que migraron poco después de unirse, o sea, que tenían planes de migrar, es menor que la de los hombres que no han migrado, excepto en la primera cohorte, 1891-1919, donde la diferencia es de una décima mayor. Este patrón se presenta en todas las cohortes. La edad media a la primera unión de los hombres que migraron antes es mayor con respecto a los que nunca han migrado, lo cual corresponde con lo esperado.

Cuadro 5
Edad media a la primera unión, según cohorte
hombres

Cohorte	Migraron antes	Con planes de migrar	No migraron
1891-1919	35.9* (46)	28.7* (17)	28.6* (217)
1920-1939	27.9 (446)	22.5* (181)	25.9* (1497)
1940-1949	27.9* (253)	24.5* (101)	24.6* (1521)
1950-1959	25.2* (330)	21.9* (41)	23.2* (1584)
1960 +	23.4 (180)	21.2 (85)	22.2 (845)

Fuente: Cálculos propios utilizando el archivo PERS (MMP93)

* Indica que las diferencias son estadísticamente significativas entre cohorte.

En cuanto a las mujeres, primero hay que señalar que aunque cada vez tienen más presencia en el fenómeno de la migración, su participación todavía es menor con respecto a la de los hombres, de tal manera que se tienen menos casos de mujeres que han migrado; incluso en algunas categorías no hay casos para el análisis.

La edad media a la primera unión de las mujeres también presenta una reducción a través del tiempo. Así, las mujeres que pertenecen a las cohortes más viejas registran una edad media a la unión mayor que las que se encuentran en las cohortes más jóvenes, aunque hay algunos saltos entre las cohortes. La edad media a la primera unión de las mujeres que migraron antes de unirse es más alta con respecto a las mujeres que no han migrado. Sin embargo, contrariamente a lo que se esperaba, la edad media a la unión de las mujeres que migraron poco después de la unión no es menor de las que no han migrado.

En la cohorte de 1891-1919 no se observa ningún caso de mujer que haya migrado antes de unirse. De haber migrado estas mujeres, lo habrían hecho durante el periodo del programa Bracero, y este periodo fue predominantemente masculino. Por ello es que no se tiene- en la muestra- ninguna mujer registrada. Sólo hay dos mujeres que migraron el mismo año o durante lo dos siguientes a la unión; lo más probable es que hayan realizado el viaje con sus parejas.

Al hacer el análisis por generación se observa que la edad media a la primera unión casi siempre es menor para las mujeres con respecto a la de los hombres, con excepción de la categoría de mujeres con planes para migrar. Una posible explicación de esta situación es que si el hombre ya realizó uno o varios viajes antes de unirse, entonces la edad a la unión aumenta y en consecuencia, también la de la mujer. Sin embargo, las mujeres que se observan en esta situación en realidad son pocas.

Cuadro 6
Edad media a la primera unión, según cohorte
Mujeres

Cohorte	Migraron antes	Con planes de migrar	No migraron
1891-1919		29.5 (2)	23.7* (170)
1920-1939	29.8 (14)	24.0 (9)	21.0 (1828)
1940-1949	30.8* (29)	26.1* (14)	20.7 (1978)
1950-1959	23.0 (65)	20.6 (51)	20.5* (2578)
1960 +	22.8 (36)	20.5 (35)	20.0 (1763)

Fuente: Cálculos propios utilizando el archivo PERS (MMP93) *

indica que las diferencias son estadísticamente significativas con respecto al dato inferior inmediato

Las comunidades se agruparon según la intensidad o prevalencia migratoria al momento de la unión. En un primer momento se habían agrupado por prevalencia baja, media y alta, pero entre las dos primeras categorías no había diferencia significativa en la edad a la primera unión. Así que éstas se agruparon en una sola categoría, denominada “baja”.

El siguiente cuadro muestra cómo se comporta la edad media a la primera unión en hombres y mujeres, según la prevalencia migratoria¹² en la comunidad. Como se puede observar en el cuadro 7, la edad a la primera unión es más alta en las comunidades que tienen una prevalencia migratoria alta. Las diferencias observadas en la edad a la primera unión de los hombres según el tipo de localidad son estadísticamente significativas, con excepción de la última cohorte.

Cuanto mayor sea la prevalencia de la migración internacional en una comunidad mayor será la interferencia en la dinámica social de la misma y la nupcialidad no es la excepción. De tal manera que cada vez más hombres y mujeres tienen experiencias migratorias y éstas están influyendo en el momento de la unión.

¹² Para conocer cuál es la prevalencia migratoria de una comunidad, se tiene el indicador del porcentaje de hombres y mujeres mayores de 18 años que han migrado hacia los Estados Unidos alguna vez.

En este mismo cuadro se aprecia la misma tendencia a través del tiempo para el caso de la migración femenina. Nótese que en las cohortes mayores no había comunidades clasificadas con una prevalencia alta de migración femenina, pero sí para los hombres.

cuadro 7
Edad media a la primera unión según sexo, cohorte y nivel de prevalencia migratoria en la comunidad

Cohorte	Hombres		Mujeres	
	Baja ^a	Alta ^b	Baja ^c	Alta ^d
1891-1919	27.9 (347)	28.7 (43)	23.6 (181)	
1920-1939	25.2* (2368)	28.1 (172)	21.0 (1190)	
1940-1949	24.5* (2115)	25.4 (198)	20.8* (2097)	30.9 (11)
1950-1959	23.0* (2199)	24.7 (226)	20.5* (2715)	22.3 (72)
1960 +	22.1 (1162)	22.4 (122)	20.0* (1844)	21.4 (41)

Fuente: Cálculos propios utilizando los archivo PERS Y COMUN (MMP93)

^a Menos del 50 por ciento de hombres mayores de 18 años que han tenido experiencia migratoria.

^b 50 por ciento o más de hombres mayores de 18 años han tenido experiencia migratoria

^c Menos del 25 por ciento de las mujeres mayores de 18 años han tenido experiencia migratoria.

^d 25 por ciento o más de las mujeres mayores de 18 años han tenido experiencia migratoria.

Tipologías de las parejas

En este apartado se muestra la manera en que se dan los eventos -primera migración y unión- entre las parejas. Si las parejas migraron juntas después de unirse, el mismo año o en los dos siguientes, podemos suponer que apresuraron la unión porque tenían planes de migrar, y en consecuencia la edad a la primera unión se verá reducida. El otro tipo de casos supondría que también se adelantó la unión, pero que solamente fue para “asegurar” a la novia, pues después de la unión el hombre migró solo. Es muy raro que la mujer migre sola después de la unión; si ése fuera el caso, entonces se pensaría que el hombre tiene otro viaje intermedio, pero como sólo se está considerando el primer viaje, en esta aproximación es difícil saberlo. Para este caso la edad media a la primera unión de referencia será la de las parejas que no han migrado.

Cuadro 8
Edad media a la primera unión de las parejas

Condición	Edad media		Edad mediana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Juntos (111)	25.0	21.7	24.0	20.0
Sólo el hombre (525)	22.7	19.8	22.0	19.0
No migraron (5564)	24.3	20.8	23.0	20.0

Fuente: Cálculos propios utilizando el archivo PERS (MMP93)

La edad media a la primera unión para hombres y mujeres no es menor cuando migran juntos, es decir, cuando se supone que apresurarían la unión porque había planes de migrar. Sin embargo, la edad del hombre sí es menor cuando una vez unidos éste realiza el viaje solo dentro del periodo especificado.

Del análisis precedente se puede colegir que, efectivamente, la migración internacional tiene influencia en el momento de la primera unión. Sin embargo, hay otros factores que interfieren en la edad de la primera unión, así que no se sabrá en qué medida la migración afecta o determina la edad a la primera unión hasta que se haga la segunda etapa del análisis que corresponde al modelo de regresión lineal.

Hasta ahora, se ha observado que la edad media a la primera unión de hombres y mujeres migrantes en todas las cohortes es diferente a la de las personas que no migraron, ya sea mayor o menor. Las personas que migraron antes de unirse, tanto los hombres como las mujeres en casi todas las cohortes presentan una edad media a la unión mayor que las personas que no migraron. Sólo en el caso de los hombres se aprecia y corrobora que la edad a la unión es mayor cuando se ha tenido experiencia migratoria. En la población femenina no se alcanza a apreciar un modelo claro del comportamiento del calendario de la nupcialidad, debido a que se tienen pocos casos.

A partir del análisis por cohorte, primero se puede apreciar que tanto la edad a la primera unión como la edad del primer viaje, se han modificado con el curso del tiempo. Por ejemplo en los hombres de la cohorte mayor, la edad promedio del primer viaje a Estados Unidos fue de 32.5

años, mientras que la edad a la primera unión de esa misma cohorte fue de 28.0 años, lo cual sugiere que la mayoría lo hizo una vez unido, es decir, el momento en que realizaron el viaje hacia los Estados Unidos no interfirió en la decisión de unirse. El patrón de reducción de la edad media tanto de la unión como de la migración, llegan a un punto (en las cohortes más jóvenes) en que la diferencia entre éstos se reduce; por lo tanto, se puede pensar que la decisión sobre la unión está más influida por la migración internacional. Por ejemplo, en la cohorte más joven de hombres la edad media a la primera unión es de 22.1, y la edad media a la migración fue de 22.9, menos de un año de intervalo, en promedio entre ambos eventos.

Con respecto al análisis según el nivel de prevalencia migratoria en las comunidades, se observa que la edad a la primera unión, tanto de hombres como de mujeres, es mayor en las comunidades de alta prevalencia. Es importante, señalar que las comunidades de alta prevalencia femenina y masculina difieren; puesto que no se encontró ninguna localidad en donde el porcentaje de mujeres fuera mayor del 50 por ciento. Esto refleja que la migración internacional sigue siendo predominantemente masculina. En casi todas las cohortes de los hombres las diferencias son estadísticamente significativas.

Con estos datos descriptivos se puede decir que algunas de las hipótesis se han comprobado¹³. Efectivamente, la migración sí afecta el momento de la unión. Los datos muestran que la edad a la primera unión es diferente entre la población que ha migrado con respecto a la que nunca ha estado expuesta a la migración internacional.

Quienes migran antes de unirse presentan una nupcialidad tardía. Siguiendo los supuestos de que los individuos que deciden unirse o conformar una familia requieren de ciertas condiciones económicas, la migración -que en la mayoría de los casos es para insertarse en el mercado laboral- les permite adquirir estas condiciones, sobre todo tratándose de los hombres. En el caso de las mujeres, al insertarse de igual manera en un trabajo, empezar a disfrutar de mayor libertad personal o beneficios que le da el ingreso propio, éstas pueden decidir retardar la unión. Por otro lado, al estar las mujeres expuestas a un modelo de mujer diferente al de su comunidad de

¹³ Con el cuidado y limitaciones propias de resultados descriptivos, aunque ya se pueden apreciar algunas tendencias bastante claras.

origen, también puede hacer que no sólo estén pensando en unirse, sino que empiecen a plantarse otros objetivos, al menos antes de unirse.

Se esperaba que la edad a la primera unión fuera menor en las parejas que tenían planes de migrar, pero esto no se cumple. Quizá porque si hay planes de migrar juntos se necesita de algún tiempo para ahorrar el costo de los dos viajes. Sin embargo, cuando sólo es el hombre quien migra sí se observa una reducción en la edad a la primera unión tanto, en hombres como mujeres, con respecto a las parejas que no migraron.

FACTORES ASOCIADOS A LA EDAD DE LA PRIMERA UNIÓN

En esta parte del estudio se examinan los factores asociados a la edad de la primera unión. En primera instancia se hace una descripción de las principales variables o factores identificados que intervienen en el calendario de la nupcialidad. Posteriormente se estima el peso de cada uno de ellos en la determinación del momento de la unión.

La literatura sobre el comportamiento nupcial casi siempre está enfocada a las mujeres. Así que se supondrá que los hombres siguen el mismo patrón. La única diferencia bien documentada es que la edad media a la primera unión de los hombres es mayor que la de las mujeres.

Hay un conjunto de factores que producen diferencias en la edad a la primera unión. En general, se observa que en los países más desarrollados la edad a la primera unión es mayor que en los países menos desarrollados; igualmente, se conocen diferencias entre los hombres y las mujeres, entre tipos de localidad, según el nivel de educación y dependiendo de la condición económica (Quilodrán, 2001; Segalen, 1992). Sin embargo, los factores culturales y sociales, así como la migración también juegan un papel importante en la determinación de los patrones de nupcialidad.

En el México del siglo XX, la edad al matrimonio no registró cambios drásticos como ha sucedido en otros países de Europa. En 1970 la edad promedio al matrimonio fue de 23.9 y 20.8; y en el año de 1995 fue de 25.1 y 22.9 para hombres y mujeres respectivamente (Quilodrán, 2001). En Francia, por ejemplo, la edad al matrimonio en el siglo XIX estuvo entre los 27 y 28 años para los hombres; para las mujeres entre 24 y 26 años; mientras que a mediados del siglo XX fue de 25 y 22 años para hombres y mujeres respectivamente (Segalen, 1992). Se puede apreciar que por lo general las mujeres se unen más tempranamente que los hombres.

En México, en el año 2001 la edad media a la unión fue de 27.0 y 24.2 años para hombres y mujeres, respectivamente (INEGI, 2002). En el cuadro 9 se puede apreciar la edad media a la unión en el 2001 para las entidades consideradas en el presente trabajo. Las entidades que presentan una edad media mayor en un año o más (tanto en hombres como mujeres) con respecto

a la nacional son: Baja California, Colima, Hidalgo y Nayarit. Las entidades que presentan la edad media a la unión más baja son Aguascalientes y Guanajuato, más de año y medio por debajo de la media nacional.

cuadro 9
Edad media al matrimonio por entidad federativa
según sexo de los contrayentes, 2001

Entidad federativa	Hombres	Mujeres
Nacional	27.0	24.2
Aguascalientes	25.4	23.1
Baja California	28.2	25.4
Colima	28.5	25.1
Chihuahua	27.4	24.9
Durango	26.8	23.8
Guanajuato	25.1	22.8
Guerrero	25.8	22.4
Hidalgo	28.1	25.1
Jalisco	26.5	23.8
Michoacán	25.9	22.9
Nayarit	28.8	25.4
Nuevo León	25.7	23.5
Oaxaca	27.2	23.9
Puebla	27.5	24.8
San Luis Potosí	26.5	23.7
Sinaloa	27.8	24.8
Zacatecas	25.8	22.8

Fuente: INEGI (2002) Estadísticas de matrimonios y divorcios.

Tipo de localidad

Las mujeres que viven en zonas más urbanas y modernas tienden a unirse a edades más tardías que aquellas que viven en zonas rurales. Esto se debe a que las condiciones de desarrollo económico están asociadas con los cambios en las reglas de los matrimonios, cambios que tienden a un matrimonio tardío y a una mayor propensión al celibato. Los factores intermedios socioeconómicos que están detrás de estos cambios son, como se verá más adelante, la tendencia hacia una mayor escolarización y más oportunidades de la participación femenina en la fuerza de trabajo. Ambas tendencias se pueden encontrar en mayor grado en zonas urbanas que rurales.

En México, en la década de los años setenta, los principales resultados indican que la edad promedio de las mujeres a la primera unión es de 19.2 años en las localidades rurales, mientras que entre las mujeres de zonas urbanas es de 20.5 años. Así, las mujeres de localidades más urbanas y que viven en mejores condiciones socioeconómicas empiezan una unión a edades más tardías (Juárez, 1990; Quilodrán, 1991).

Cuadro 10
Edad media a la primera unión según tipo de localidad ^a, cohorte y sexo

Cohorte	Hombres		Mujeres	
	Rural	Urbana	Rural	Urbana
1891-1919	26.0* (172)	29.55 (218)	22.75 (89)	24.46 (92)
1920-1939	24.6* (1096)	24.04 (1444)	20.4* (861)	21.43 (1130)
1940-1949	24.2 (827)	24.72 (1486)	20.0* (802)	21.33 (1306)
1950-1959	24.04 (825)	23.17 (1600)	20.2* (1861)	20.77 (926)
1960 +	21.6* (430)	22.36 (854)	19.5* (672)	20.35 (1213)

Fuente: Cálculos propios utilizando los archivos PERS y COMNUM (MMP93)

^a El tipo de localidad al momento de la unión

* Las diferencias por tipo de localidad son estadísticamente significativas.

El tipo de localidad al momento de la unión se obtuvo a través de una base de datos que contiene información sobre las 93 comunidades contempladas en el proyecto. Dentro de esta base se tiene la población de cada comunidad desde 1950 hasta 2000, según los censos de población. El tipo de localidad, se asignó de acuerdo al siguiente criterio: a todas las personas que se unieron en la década de los cincuenta o en decenios anteriores, se les atribuyó la población que tenía su localidad en 1950¹⁴; a los que se unieron en la década de los sesenta, se les asignó la población correspondiente a 1960, y así sucesivamente.

¹⁴ El MMP no ofrece información del tamaño de la localidad en los años anteriores a 1950. La asignación descrita es permisible si se considera que, aantes de los años cincuenta, las comunidades rurales así permanecían por un largo tiempo, a no ser que estuvieran muy cerca de alguna ciudad o comunidad más grande y, con el proceso de urbanización del país ésta hubiera cambiando de categoría; pero en realidad estos casos son muy pocos.

En el cuadro anterior se observa cómo se comporta la edad media a la primera unión para hombres y mujeres según el tipo de localidad al momento de la unión. Efectivamente, se aprecia que la edad a la primera unión entre los hombres y las mujeres que viven en zonas urbanas al momento de unirse es mayor que en aquellos que se unen en localidades rurales, y en algunos casos las diferencias son estadísticamente significativas. Para los hombres en las dos cohortes más viejas y en la más joven, las diferencias son significativas. En el caso de las mujeres, casi en todas las cohortes las diferencias son estadísticamente significativas, a excepción de la de 1891-1929, la cual aun cuando la diferencia no es estadísticamente significativa, sí presenta la misma tendencia. Se observa que sin importar el tipo de localidad, la edad a la primera unión, en promedio, siempre es mayor para los hombres.

El tipo de localidad agrupa una serie de factores que pueden estar afectando la edad a la primera unión. Como posiblemente las posibilidades de asistir a la escuela e insertarse al mercado laboral son mayores en las zonas urbanas que en las rurales.

Escolaridad

Las mujeres con mayor nivel de escolaridad tienen patrones de nupcialidad más tardía con respecto a las que tienen menos años de escolaridad. Resultados de la Encuesta Mundial de Fecundidad muestran que en 38 países, el promedio de la edad al primer matrimonio de mujeres con 7 años o más de estudio es 4 años mayor que las mujeres sin escolaridad (ONU, 1988).

Cuadro11
Edad media a la unión según nivel de escolaridad y cohorte
Mujeres

Escolaridad ^a	Cohorte				
	1891-1919	1920-1939	1940-1949	1950-1959	1960 +
Ninguna	21.1* (78)	20.2 (648)	19.9 (383)	18.7* (274)	17.9* (71)
Primaria	25.1 (102)	21.1* (1216)	20.6* (1447)	20.1* (1765)	19.3* (956)
Secundaria		24.0* (67)	23.5 (143)	21.4* (356)	20.0* (413)
Media superior		24.2 (27)	24.0 (82)	22.7 (191)	21.7 (257)
Superior o más		24.4 (33)	23.4 (53)	23.8 (201)	22.6 (188)

Fuente: Cálculos propios utilizando el archivo PERS (MMP93).

^a En cada nivel se encuentran personas con al menos un año cursado de ese nivel.

* Conforme a la prueba "t", las diferencias son estadísticamente significativas según nivel de escolaridad con el dato inferior inmediato.

Se observa que entre las mujeres de todas las cohortes que no tienen instrucción escolar, la edad promedio a la primera unión es mucho menor que en las mujeres que tienen algún nivel de escolaridad. Se presenta un patrón de la edad a la primera unión que aumenta conforme el nivel de escolaridad es mayor. Algunas diferencias en la edad a la unión de las mujeres son estadísticamente significativas. En la primera cohorte el grupo la población de mujeres es pequeño, y se aprecia que el mayor grado de escolaridad es la primaria. Sin embargo, a partir de la segunda cohorte las mujeres tienen un mayor nivel de escolaridad, incluso con nivel superior o más. También se puede ver que, en las cohortes más jóvenes, el número de mujeres sin escolaridad disminuye notablemente. Esto refleja la mayor cobertura del sistema educativo en todo el país.

En muchas culturas la responsabilidad de la manutención familiar es atribuida al hombre. Él necesita obtener un empleo bien remunerado antes de unirse, y para ello se requiere de cierto nivel de escolaridad. Cumplir con estos requerimientos previos puede provocar un retardo de la unión para los hombres más educados, puesto que se invierte más tiempo en terminar la escuela,

el servicio militar y en encontrar algún empleo. Entre más alto sea el nivel de educación se tendrá un mayor estatus, una buena condición laboral según Hogan (1978) una mejor esposa.

En los países en desarrollo, las normas maritales hacen que el matrimonio sea altamente deseado, lo que hace que aun cuando se tengan altos niveles de educación, la prevalencia de las uniones sea alta. En estas sociedades donde la escolaridad tiende a incrementarse, es muy probable que la prevalencia de las uniones entre los hombres descienda, porque el proceso de educación puede modificar ciertos aspectos del comportamiento normativo, como la edad de la unión, el control familiar, los matrimonios arreglados, entre otros (Caldwell, 1983).

El cuadro 12 muestra la tendencia de la edad a la primera unión para los hombres según el nivel de escolaridad. Al igual que entre las mujeres, la edad aumenta conforme el nivel de escolaridad es mayor. Los hombres sin instrucción son los que se unen a edades más tempranas, y los que tienen estudios superiores o más retardan el momento de la unión. Hay menos casos los que las diferencias son estadísticamente significativas, pero siempre la edad a la unión va en ascenso según el nivel de escolaridad.

Cuadro 12
Edad media a la unión según nivel de escolaridad y cohorte
Hombres

Escolaridad ^a	Cohorte				
	1891-1919	1920-1939	1940-1949	1950-1959	1960 +
Ninguna	27.1 (183)	24.61 (733)	23.8 (332)	21.9 (166)	20.8 (37)
Primaria	28.25 (195)	25.4 (1592)	24.1* (1495)	22.6* (1367)	21.5 (576)
Secundaria		26.9 (98)	26.0 (203)	23.3 (370)	21.8 (309)
Media superior		28.4 (48)	25.9 (104)	23.9 (190)	22.4* (183)
Superior o más		30.0 (69)	27.3 (182)	25.4 (332)	24.6 (179)

Fuente: Cálculos propios utilizando el archivo PERS (MMP93),

^a En cada nivel se encuentran personas con al menos un año cursado en ese nivel.

* Conforme la prueba “t”, las diferencias son estadísticamente significativas según nivel de escolaridad con el dato inferior inmediato.

Tipo de unión

Una diferencia más en la edad a la primera unión surge cuando se hace la comparación según el tipo de unión; de tal manera que las mujeres que están unidas consensualmente (unión libre) lo hacen en promedio a los 18.8 años, mientras que las que se unen por lo civil y religioso (ambas) tienen una edad de 20 años promedio; y por último las mujeres que sólo se unen por lo civil tienen una edad promedio de 19.9 años (Quilodrán, 1991). En las dos últimas categorías en realidad casi no hay diferencia, sin embargo, sí es menor la edad promedio al matrimonio de las mujeres que se unen consensualmente.

La edad media a la primera unión, según el tipo de la misma es un dato que usualmente se utiliza para observar si existen diferencias. En esta parte del análisis efectuado con el modelo de regresión lineal, no se considerará el tipo de unión como variable independiente de la edad a la unión, porque son eventos que suceden al mismo tiempo. Además en la base de datos las uniones que se denominan legales, es decir, que se esté unido ya sea por lo civil o lo religioso no se encuentran desglosadas de esa manera. De cualquier forma, la edad media a la unión se distribuye de la siguiente manera:

Cuadro 13
Edad media a la primera unión según sexo y tipo de unión

Sexo	Religioso o civil	Unión libre
Hombres	24.1* (8553)	26.6 (382)
Mujeres	20.6* (8553)	22.8 (382)

Fuente: Cálculos propios utilizando el archivo PERS (MMP93)

En la población de estudio se encontró que la edad a la primera unión es mayor cuando es de tipo consensual, tanto para los hombres como para las mujeres, y las diferencias son estadísticamente significativas. Sin embargo, cabe resaltar que la mayoría de las uniones que se

analizan se han llevado a cabo ya sea por lo religioso o civil, incluso ambas, por ello la razón de este resultado.

Cohorte

A través de la cohorte se desea conocer cuál ha sido el efecto de los diferentes periodos de la migración internacional sobre la edad a la primera unión. Así, las personas que pertenecen a las cohortes mayores -1891-1919 y 1920-1939- estarán realizando su primer viaje en el periodo migratorio comprendido por el programa Bracero. Las siguientes cohortes. 1940-1949 y 1950-1959, habrán migrado durante el periodo de la migración indocumentada. Mientras que la cohorte más joven, de las personas que nacieron en 1960 o después, habrá realizado su primer viaje a los Estados Unidos después de que se implementaron las Reformas y Control de la Inmigración IRCA, es decir, después de 1986. La manera como se comporta la edad a la primera unión, según las cohortes, se ha presentado en el apartado anterior. Estas variables serán incluidas en el modelo de regresión lineal.

Experiencia migratoria

De lo anterior se puede afirmar que los factores más importantes, hasta el momento, que influyen en la edad a la primera unión son: cohorte, sexo, tipo de localidad (rural o urbana) y escolaridad. Sin embargo, como el objetivo principal del presente trabajo se centra en la relación entre la migración internacional y el momento de la primera unión se incluirán variables que den cuenta de la experiencia migratoria previa a la primera unión, tales como la estancia total previa a la unión y el orden de los eventos, así como el nivel de intensidad migratoria de la comunidad.

MODELO DE REGRESIÓN LINEAL

El modelo estadístico lineal de regresión lineal relaciona una respuesta aleatoria Y con un conjunto de variables independientes $x_1, x_2, \dots, x_k$ y se expresa de la siguiente forma:

$$y = \beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \dots + \beta_k x_k + \varepsilon$$

El modelo de regresión lineal múltiple es muy útil ya que permite conocer cuál es el peso que tiene cada uno de los factores asociados a la variable dependiente, en este caso, la edad de la primera unión. El primer acercamiento al fenómeno, que consistió en la comparación de la edad media a la primera unión entre la población migrante y no migrante, permitió ver a grandes rasgos que, efectivamente, esta variable tiene diferencias entre esta población. Asimismo, se observó si las diferencias eran estadísticamente significativas.

La aplicación de un modelo de regresión lineal múltiple permitirá conocer en qué medida afecta cada uno de los factores ya identificados en investigaciones anteriores sobre la edad a la unión, incluyendo las variables de mayor interés que están asociadas a la migración internacional.

Cuadro 14

**Variables incluidas en los modelos de regresión lineal múltiple para estimar
la edad a la primera unión**

Sociodemográficas	Experiencia migratoria	Permanencia previa	Planes de migrar de la pareja
Escolaridad	No ha migrado*	Ninguna*	Parejas que no migraron*
Años de estudio	Migró antes de unirse	De 1 a 18 meses	Ambos migraron
Cohorte	Migró después de unirse (con planes de migrar)	De 18 a 60 meses	Migró sólo el hombre
1891-1939		Más de 60 meses	
1940-1959*			
1960 o después			
Tipo de localidad al momento de la unión			
Rural (menos de 2,500 habitantes)			
Urbana (más de 2, 500 habitantes)*			
Prevalencia migratoria en la comunidad al momento de la unión (hombres)			
Baja o media (menos del 50% de hombres mayores de 18 años tiene experiencia migratoria)*			
Alta (50% o más de hombres mayores de 18 años tienen experiencia migratoria).			
Prevalencia migratoria en la comunidad al momento de la unión (mujeres)			
Baja (menos del 25% de mujeres mayores de 18 años tiene experiencia migratoria)*			
Alta (25% o más de mujeres mayores de 18 años tiene experiencia migratoria).			

*Categoría de referencia

En seguida se aplicarán tres modelos de regresión para cada sexo. El primero incluirá, además de las variables sociodemográficas, las relacionadas con la experiencia migratoria, es decir, con el orden en que sucedieron los eventos. En el segundo modelo se reemplazarán las variables de experiencia migratoria por las de la estancia en Estados Unidos previa a la unión. El tercero dará cuenta del efecto sobre la edad a la primera unión, si es que existen planes de migrar de la pareja. Así, se considera si la pareja migra el mismo año de la unión o durante los dos siguientes; y si el hombre migra solo después de la unión en el mismo tiempo de referencia.

Es importante no incluir todas las variables que dan cuenta de diferentes aspectos de la experiencia migratoria, pues de lo contrario se estaría presentando problemas de multicolinealidad, puesto que la experiencia migratoria y la estancia en Estados Unidos están altamente correlacionadas. Sin embargo, es importante conocer cómo influyen ambas variables en la edad a la primera unión. Los modelos de regresión lineal correspondientes a las mujeres serán análogos a los de los hombres.

Resultados de los modelos de regresión lineal múltiple

Hombres

Todos los modelos de regresión son estadísticamente significativos y ninguno presenta problemas de multicolinealidad y heterocedasticidad (véase anexo2).

El valor de la constante en los tres modelos se sitúa entre los 22.2 y 22.6 años; las diferencias son de decimales, es decir muy pequeñas. Este valor nos indica la edad a la que se unen los hombres sin considerar ninguno de los factores que se están analizando en los modelos de regresión lineal. Los resultados de los modelos se encuentran en el cuadro 15.

Escolaridad

La variable de escolaridad que está expresada en años de estudio terminados, indica que la edad a la primera unión aumenta por cada año de estudio entre 2.5 y 2.6 meses. Lo cual coincide con estudios previos que señalan que la edad a la primera unión es mayor entre las mujeres y hombres con mayor escolaridad.

Cohorte

La variable de cohorte, en realidad, es un indicador que nos permite observar si el periodo de la migración internacional modificó y en qué medida el calendario de la nupcialidad en comunidades con índices migratorios considerables. Empero, el efecto captado por esta variable corresponde más a las tendencias históricas que a las políticas migratorias.

En el apartado anterior se hizo el análisis con cinco cohortes, sugiriendo que las personas que nacieron en las dos primeras habrían realizado el viaje durante el programa “Bracero”. Las dos siguientes, 1940-1949 y 1950-1959, corresponderían a las personas que migraron en el periodo conocido como migración indocumentada, y por último en la cohorte más joven se encontrarían quienes migraron después de IRCA.

Se puede apreciar que entre los hombres que nacieron entre 1891 y 1939, la edad a la primera unión es 2.6 años mayor que la de los que nacieron entre 1940 y 1959; mientras que los que nacieron en 1960 o después tienen un coeficiente negativo, lo cual indica que los hombres que corresponden a esta cohorte se unen más tempranamente, 2.2 años aproximadamente, con respecto a los de la cohorte de referencia (1940-1959).

Si bien es cierto que los hombres que pertenecen a la primera cohorte tienen una edad a la primera unión mayor, recordemos que también la edad promedio al primer viaje es mucho mayor, incluso mayor que el de la primera unión. En cuanto a la última cohorte, que hipotéticamente representan a los que viajaron después de las leyes de IRCA, presenta una edad a la unión menor. Esta ley permitió, entre otras cosas, la reunificación de las familias, y quienes tenían cierto tiempo de vivir en los Estados Unidos pudieron obtener los documentos para permanecer de manera legal a ese país. Así, que cabe la posibilidad de que algunos jóvenes regresaran con la idea de unirse y después regresar sin ninguna dificultad en el cruce de la frontera norte.

Tipo de localidad

¿Qué hay detrás del tipo de localidad que haga pensar que el calendario de la nupcialidad es diferente? La literatura especializada ha presentado ciertas diferencias en la edad a la primera unión según el tipo de localidad, y siempre se observa que quienes viven en localidades urbanas se unen más tardíamente. En México, como en algunos otros países en desarrollo, existen diferencias económicas, sociales y culturales según el tipo de localidad. De modo que si se sabe que la educación retarda la unión, es más factible, por las circunstancias propias de la comunidad, que quienes vivan en localidades más urbanas tengan mayores posibilidades de asistir a la escuela, sea por las condiciones económicas o por la infraestructura de la comunidad.

Siempre hay más escuelas en donde hay más población; de manera tal que en las localidades más pequeñas a menudo la escuela no está cerca de donde se vive, y esto significa un obstáculo que no se presenta en las comunidades más urbanizadas¹⁵.

En los resultados de los modelos de regresión se aprecia que el tipo de localidad es una variable que sí influye en el momento de la primera unión. Los hombres que vivían en comunidades rurales- menos de 2,500 habitantes se unen más tempranamente que aquellos que vivían en zonas urbanas al momento de la unión. Los hombres que vivían en localidades rurales se unieron casi 6.0 meses más temprano que los de las localidades urbanas.

Prevalencia migratoria

Otro aspecto de interés es el comportamiento del calendario de la nupcialidad, según el nivel o prevalencia de la migración internacional de la comunidad. Era claro que la prevalencia migratoria de los mismos hombres influía en el momento de la unión, pero se introdujo la variable de la prevalencia migratoria femenina, para saber si ésta también intervenía en la edad a la unión de los hombres¹⁶.

El coeficiente correspondiente a la prevalencia migratoria masculina influye en la edad a la primera unión de manera positiva, es decir, la retarda. Los hombres que vivían en localidades de alta o media prevalencia migratoria –donde 50% o más de los hombres mayores de 18 años tenían experiencia migratoria- se unieron entre 9 y 19 meses más tarde que los hombres que residían en localidades con prevalencia migratoria baja.

En cuanto a la prevalencia migratoria femenina, se observa que tiene más peso que la prevalencia masculina, de tal manera que aumenta la edad de la primera unión de los hombres entre 1.2 y 1.5 años (14 y 18 meses).

¹⁵ Hay que recordar que el efecto de la escolaridad en la edad a la primera unión, se está controlando en esta medición.

¹⁶ No existe colinealidad entre estas dos variables (prevalencia migratoria masculina y femenina)

Experiencia migratoria

En cada uno de los modelos se observan diferentes aspectos de la migración internacional. En el primero se observa el orden de los eventos; migró antes o después de unirse.

Las variables del modelo asociadas a la experiencia migratoria permiten observar que los hombres que migraron antes de unirse retardan la unión 2.7 años más que los hombres que nunca migraron; y aquellos que migraron después de unirse, ya sea en el mismo año de la unión o durante los dos siguientes, la edad a la primera unión se reduce 1.1 año con respecto a los hombres que no migraron. Los coeficientes de estas variables son estadísticamente significativos, no son pequeños y resultan en el sentido esperado.

También interesa conocer cuánto tiempo de estancia en Estados Unidos se requiere para que haya un efecto en la edad a la primera unión. Para ello, en el segundo modelo se incluyen las variables que dan cuenta de la estancia previa en Estados Unidos. La estancia previa en Estados Unidos sí influye de manera importante en la edad a la primera unión. Hay un aumento entre 2.0 y 5.3 años en la edad a la primera unión de los hombres según el tiempo de estancia previa en Estados Unidos. Cuanto más tiempo permanezcan los hombres en Estados Unidos, más retardan la edad a la unión.

Por último, las variables incluidas dan cuenta de los planes de migrar de las parejas. Se observa que cuando ambos migran el mismo año o durante los dos siguientes, la edad a la primera unión del hombre aumenta casi un año; y si sólo migra el hombre en el mismo periodo, la edad a la primera unión se reduce 1.7 años en comparación con las parejas que no han migrado.

Cuadro 15
Coefficientes de los modelos de regresión para estimar la edad
a la primera unión de los hombres

Coeficientes	coeficientes no estandarizados		Nivel de Significancia
	B	Error estándar	
Modelo 1 R²= .104			
Constante	22.319	0.136	0.000
Escolaridad	0.217	0.014	0.000
Cohorte 1891-1939	2.605	0.140	0.000
Cohorte 1960 o después	-2.198	0.180	0.000
Localidades rurales	-0.556	0.126	0.000
Prevalencia migratoria alta de hombres	0.765	0.240	0.001
Prevalencia migratoria alta de mujeres	1.237	0.552	0.025
Migró antes de unirse	2.727	0.179	0.000
Migró el mismo año o durante los dos próximos	-1.154	0.256	0.000
Modelo 2 R²= .106			
Constante	22.567	0.135	0.000
Escolaridad	0.215	0.014	0.000
Cohorte 1891-1939	2.625	0.14	0.000
Cohorte 1960 o después	-2.242	0.179	0.000
Localidades rurales	-0.544	0.126	0.000
Prevalencia migratoria alta de hombres	0.746	0.238	0.002
Prevalencia migratoria alta de mujeres	1.173	0.552	0.034
Estancia previa de 1 a 18 meses	2.038	0.215	0.000
Estancia previa de 19 a 60 meses	3.614	0.35	0.000
Estancia previa de 60 meses o más	5.384	0.476	0.000
Modelo 3 R²= .082			
Constante	22.622	0.136	0.000
Escolaridad	0.209	0.015	0.000
Cohorte 1891-1939	2.745	0.141	0.000
Cohorte 1960 o después	-2.123	0.182	0.000
Localidades rurales	-0.526	0.127	0.000
Prevalencia migratoria alta de hombres	1.619	0.236	0.000
Prevalencia migratoria alta de mujeres	1.571	0.559	0.005
Ambos migraron juntos	1.078	0.552	0.051
El hombre migró solo después de unirse (durante el periodo)	-1.710	0.259	0.000

Fuente: Cálculos propios utilizando los archivos PERS y CONMUN (MMP93)

Mujeres

La constante en los tres modelos para las mujeres tiene un valor de 19.2 años, lo que indica que es la edad a la primera unión de las mujeres siempre que no se considere ninguna de las variables incluidas en dichos modelos.

Escolaridad

Se puede apreciar que el nivel de escolaridad sí influye en el momento de la primera unión. Por cada año de estudio las mujeres retardan la unión 3.4 meses.

Cohorte

La categoría de referencia son las mujeres que nacieron entre 1940 y 1959. Las mujeres que nacieron entre 1891 y 1939 tienen una edad a la primera unión 1.3 años mayor que las de referencia; mientras que la cohorte más joven de mujeres tiene una edad a la primera unión menor en 1.3 años.

Tipo de localidad

La edad a la primera unión de las mujeres que vivían en localidades rurales, al momento de unirse, es de aproximadamente 5.5 meses menor que las que residían en localidades urbanas. Nuevamente el sentido de la influencia del tipo de localidad en la edad a la primera unión es congruente con la literatura especializada sobre nupcialidad.

Prevalencia migratoria

La prevalencia migratoria de las mujeres no se clasificó con el mismo criterio que para los hombres. Comunidades con prevalencia migratoria femenina alta son aquellas que tienen 25% o más de mujeres mayores de 18 años con experiencia migratoria.

Las mujeres que vivían en comunidades con prevalencia migratoria femenina alta presentan una edad de 1.1 años mayor en comparación a las mujeres que residían en comunidades con prevalencia migratoria baja.

Sin embargo, si la migración internacional está modificando la edad a la primera unión de los hombres, se puede esperar que también afecte el calendario de las mujeres. Por tal razón, en estos modelos se incluyó la variable que da cuenta de la prevalencia migratoria masculina y se observa que las mujeres que residían en localidades con prevalencia masculina alta tienen una edad a la primera unión casi 10 meses mayor que aquellas que residían en localidades con prevalencia migratoria masculina baja.

Experiencia migratoria

En cada uno de los modelos se introdujeron diferentes aspectos de la migración internacional. En el primero se intenta identificar el efecto de la experiencia migratoria y del orden en que ocurren los eventos. Así, se aprecia que la experiencia migratoria en las mujeres que migraron antes de unirse retardan la edad a la primera unión 4.2 años, en comparación a las mujeres que no han migrado. Las mujeres que migraron después de unirse, ya sea el mismo año o los siguientes, aumentan la edad a la primera unión 8.3 meses, contrariamente a lo esperado, aunque el coeficiente no es estadísticamente significativo.

Con lo que respecta a las variables de la permanencia previa de las mujeres en Estados Unidos se encontró que, en general, aumenta la edad a la primera unión. Entre las mujeres que permanecieron entre 1 y 18 meses en Estados Unidos antes de unirse, la edad a la primera unión es 2.6 años mayor que las mujeres que nunca migraron. Aquellas que vivieron en el extranjero entre 18 y 60 meses tienen una edad a la primera unión mayor por 5.4 años; y por último, las mujeres que permanecieron más de 60 meses se unen 3.6 años más tarde que las mujeres que no tienen experiencia migratoria.

Finalmente, el modelo que analiza la edad a la primera unión de las mujeres suponiendo que aceleran la unión porque hay planes de migrar, muestra que más que una disminución de la edad hay un aumento de 9.7 meses y el coeficiente no es estadísticamente significativo. Pero cuando es el hombre el que migra, sí hay una reducción en la edad a la unión de 11.2 meses con respecto a las parejas que no han migrado.

Cuadro 16
Coefficientes de los modelos de regresión para estimar la edad
a la primera unión de las mujeres

Coeficientes	coeficientes no estandarizados		Nivel de Significancia
	B	Error estándar	
Modelo 1 R²= .070			
Constante	19.214	0.117	0.000
Escolaridad	0.288	0.014	0.000
Cohorte 1891-1939	1.321	0.134	0.000
Cohorte 1960 o después	-1.375	0.140	0.000
Localidades rurales	-0.468	0.112	0.000
Prevalencia migratoria alta de mujeres	1.000	0.492	0.042
Prevalencia migratoria alta de hombres	0.791	0.208	0.000
Migró antes de unirse	4.203	0.423	0.000
Migró el mismo año o durante los dos próximos	0.697	0.482	0.148
Modelo 2 R²= .068			
Constante	19.222	0.117	0.000
Escolaridad	0.289	0.014	0.000
Cohorte 1891-1939	1.31	0.134	0.000
Cohorte 1960 o después	-1.375	0.141	0.000
Localidades rurales	-0.461	0.113	0.000
Prevalencia migratoria alta de mujeres	1.082	0.493	0.028
Prevalencia migratoria alta de hombres	0.839	0.207	0.000
Estancia previa de 1 a 18 meses	2.665	0.559	0.000
Estancia previa de 19 a 60 meses	5.444	0.785	0.000
Estancia previa de 60 meses o más	3.591	0.949	0.000
Modelo 3 R²= .061			
Constante	19.304	0.118	0.000
Escolaridad	0.292	0.015	0.000
Cohorte 1891-1939	1.306	0.134	0.000
Cohorte 1960 o después	-1.376	0.141	0.000
Localidades rurales	-0.461	0.113	0.000
Prevalencia migratoria alta de mujeres	1.198	0.494	0.015
Prevalencia migratoria alta de hombres	0.941	0.209	0.000
Ambos migraron juntos	0.815	0.488	0.095
El hombre migró solo después de unirse	-0.940	0.229	0.000

Fuente: Cálculos propios utilizando los archivos PERS y CONMUN (MMP93)

Análisis de los resultados de los modelos de regresión

El principal objetivo de este apartado era conocer cuál era el peso de la migración internacional en la determinación de la edad a la primera unión. Para ello se realizaron varios modelos de regresión lineal, lo cual permitió saber si los coeficientes eran significativos estadísticamente y en qué medida influían en la edad a la primera unión. Al respecto se encontró que la migración internacional sí tiene un fuerte peso en el calendario de la nupcialidad. De esta manera se corrobora la primera hipótesis, que suponía que había una influencia de la migración internacional en el momento de la primera unión.

Se encontró que, tal y como se había supuesto, la experiencia migratoria previa a la unión hace que ésta se retarde casi 3 y 4 años en hombres y en mujeres, respectivamente. Cuando la experiencia migratoria ocurre después de poco tiempo de haberse unido, para los hombres la edad a la primera unión es menor, aunque esto no sucede con las mujeres.

Sin embargo, se requiere de cierto tiempo de estancia en Estados Unidos para que haya un efecto sobre el momento de la unión. No se puede suponer que con el simple hecho de haber ido y permanecido algunas semanas se va a modificar el patrón de la nupcialidad. Por tal motivo, se agrupó a los hombres y mujeres para saber cuál era el efecto de la permanencia en Estados Unidos en el momento de la unión, según el tiempo de estancia. Por supuesto, también los coeficientes de esta variable resultaron importantes y estadísticamente significativos. Los hombres retardan la unión cuanto más tiempo hayan permanecido en el país del norte. Las mujeres posponen mucho más la unión cuando tienen entre 19 y 60 meses en el exterior y no cuando permanecen 60 meses o más, que es lo que ocurre en el caso de los hombres.

Al hacer el análisis en las parejas se esperaba que entre las parejas que migraron en el tiempo establecido después de unirse, la edad a la unión fuera menor, ya que detrás estaba el supuesto de que aceleraban la unión porque había planes de migrar y lo harían juntos. Si el hombre migraba solo -pensando en que sólo el hombre pensaba migrar, pero dejaba a la novia “asegurada”-, también la edad a la unión sería menor con respecto a los que no migraban. No obstante, se encontró que la edad a la primera unión de la pareja que migró de consuno no era menor ni para

el hombre ni para la mujer. Únicamente cuando el hombre migra solo, la edad a la primera unión, tanto del hombre como de la mujer, se reduce.

La prevalencia migratoria de las comunidades al momento de la unión también influye la edad de la unión. Los hombres y las mujeres de comunidades con prevalencia migratoria femenina y masculina alta tienden a unirse más tardíamente que los que residían en localidades con prevalencia migratoria baja.

Respecto de las demás variables incluidas en el modelo como escolaridad y tipo de localidad, las cuales ya habían sido identificadas en otros estudios sobre nupcialidad, se encontró que éstas se comportan de la misma manera que habían sido descritas. Los hombres y mujeres con mayor escolaridad se unen más tarde que aquellos que no tienen estudios o tienen menos años cursados. De igual forma, en las localidades más urbanizadas se presenta un patrón de nupcialidad más tardío que en las comunidades más rurales.

Por último, los coeficientes de determinación R^2 (los cuales indican la bondad del ajuste en los modelos) muestran que se obtuvo un mejor ajuste en los modelos de regresión de los hombres, a pesar de que las variables incluidas en los mismos fueron retomaron de la literatura sobre nupcialidad, que en la más de las veces, se refiere sólo a las mujeres. Esto hace pensar en la complejidad del fenómeno y en la tarea por descubrir otros factores que intervienen en la determinación del momento de la primera unión.

CONCLUSIONES GENERALES.

En el desarrollo del trabajo se observó que sí hay diferencias en la edad a la primera unión entre la población que tiene experiencia migratoria, con respecto a la que no ha migrado. Por lo que se puede afirmar que la migración internacional es un factor asociado al calendario de la nupcialidad. Así se pudo constatar tanto en la parte descriptiva como en los resultados de los modelos de regresión lineal. Pero, ¿por qué influye la migración internacional en el momento de la unión? ¿Cómo podemos explicar esta asociación e interferencia entre estos dos eventos? La primera razón para pensar que hay una influencia de la migración internacional sobre el momento de la unión, es que ambas transiciones ocurren en misma etapa del individuo. Si consideramos a la experiencia migratoria como una transición a la vida productiva (inserción en el mercado laboral) y ésta ocurre entre los 15 y 25 años de edad, vemos que hay una coincidencia con la edad de la unión. También la entrada a la unión puede ser vista como una transición a la vida adulta, porque se adquieren nuevos roles y responsabilidades, en particular, un mayor sentido de independencia porque se inicia la formación de una familia propia.

Sin embargo, se observó que la migración internacional puede tanto retardar como adelantar la entrada a la unión. Es decir, el efecto de la experiencia migratoria puede ir en ambas direcciones, de tal manera que en un nivel más agregado, las diferencias podrían no ser tan evidentes o incluso neutralizarse, razón por la cual se identificó el orden de los eventos. Así, los hombres y mujeres que tienen experiencia migratoria previa a la unión tienden a retardar varios años la entrada a la unión. La pregunta por responder sería: ¿por qué la experiencia migratoria previa retarda la edad a la unión en hombres y mujeres? La decisión de unirse es, una decisión individual. La mayoría de las personas se unen, al menos en México, cuando así lo han determinado y con quien hayan elegido. Sin embargo, existe una serie de normas sociales y condiciones necesarias para que la unión se pueda llevar a cabo. Primero, se debe tener la edad apropiada¹⁷; segundo, dentro de esas condiciones necesarias se encuentra la situación económica. Se entiende o se espera que cuando se toma la decisión de unirse, sobre todo el hombre, se cuenta con un trabajo o cierto ingreso que le permitirá el sostenimiento de la nueva familia o

¹⁷ En México, la edad requerida para unirse legalmente es de 18 años como mínimo. Si alguno de los contrayentes no cumple con este requisito, se necesita del consentimiento de los padres o tutores. Pero cuando las uniones se realizan de manera consensual, pueden hacerlo a edades más tempranas.

pareja. Así, el partir a los Estados Unidos, generalmente por razones laborales, ofrece una oportunidad para a los jóvenes de obtener los recursos para conformar una vida conyugal¹⁸.

El retardo de la unión en mujeres que tienen experiencia migratoria previa se puede explicar con el postulado de Becker (1981). Él afirma que cuando la mujer se inserta en el mercado laboral el costo de la unión le resulta más alto, porque disfruta más del ingreso y la independencia que esta situación le pueda brindar estando sola. Las mujeres, de igual manera que los hombres, si viajan estando solteras hacia los Estados Unidos, lo más probable es que lo hagan por razones económicas, así que se insertarán en el mercado laboral.

Sin embargo, considero que la permanencia de las mujeres en Estados Unidos, las pone en contacto con un mundo diferente al que ellas conocen: un país con un concepto de mujer distinto, en donde éstas asumen una variedad de roles sociales, además el de ser madres o esposas. El permanecer en aquel país, tener otras actividades, puede hacer que las mujeres no sólo estén pensando en casarse, y aplacen así algunos años su primera unión. A esto se podría argumentar que la mayoría de los mexicanos que migran hacia los Estados Unidos llegan a una comunidad en donde ya existen redes sociales y quizá el comportamiento sea el mismo que el del lugar origen. Sin embargo, están expuestas a relaciones laborales y sociales con grupos diferentes, así como a los medios de comunicación masiva y resulta inevitable la modificación de algunas pautas de comportamiento.

Es verdad que la migración internacional influye en el calendario de la nupcialidad. Hasta aquí se ha visto que hay un aumento de varios años en la edad a la primera unión, tanto en hombres como en mujeres, es decir, la hipótesis sobre el retardo de la unión se corroboró.

Se esperaba que los hombres y mujeres que migraran poco tiempo después de unirse – durante el mismo año o los dos siguientes- presentaran una edad a la primera unión más temprana con respecto a los que no habían migrado. Se suponía que si tenían planes de migrar adelantarían la unión. Los resultados son muy interesantes. Efectivamente, los hombres tienen una reducción en

¹⁸ No se puede afirmar que todos los jóvenes realicen el viaje sólo para obtener recursos para este fin. Sin embargo, sí podemos afirmar que la mayoría de los mexicanos que migran hacia los Estados Unidos lo hacen por razones económicas.

la edad a la primera unión cuando migran poco tiempo después de unirse. Pero en el caso de las mujeres no sucede de igual manera. Éstas presentan un aumento en la edad a la primera unión cuando migran poco tiempo después de unirse.

Mediante el análisis de las parejas se encontró que cuando migran juntos no hay reducción en la edad a la unión; al contrario, aumenta en los hombres y las mujeres. Empero, cuando es el hombre quien migra después de unirse, sí hay una reducción en la edad a la primera unión, tanto en hombres como en mujeres. Esto sugiere que la modificación del calendario de la nupcialidad masculina sí influye en el momento de la unión de la mujer.

Con base en los resultados del análisis se observó que la edad a la primera unión tuvo un rejuvenecimiento general, es decir, en las cohortes más viejas la edad a la primera unión es mayor que las cohortes más jóvenes. Al respecto, se deben hacer algunas precisiones. Las personas entrevistadas declaran la edad a la que se unieron, y tal vez lo entiendan como el momento en que lo hicieron de manera legal. Si las parejas primero vivieron juntas durante algún tiempo, es decir, en unión libre, no lo reportan. Esto hace que la edad a la primera unión se esté reduciendo, por lo menos aparentemente. Otras investigaciones (Quilodrán, 2001) han encontrado este efecto. También se debe tomar en cuenta que quizá las personas de mayor edad no recuerden exactamente qué edad tenían cuando se unieron, así que pueden existir errores en la declaración de los datos.

Se esperaba que dependiendo del periodo migratorio -programa “Bracero”, migración indocumentada e IRCA- la edad a la unión se comportara de manera diferente. Quienes hipotéticamente migran con el programa “Bracero” son los que nacieron en las dos primera cohortes y que se agruparon en el modelo de regresión en el intervalo 1891-1939. Aunque éstos tienen una edad a la unión mayor que las otras cohortes, también la edad a la primera migración es muy alta, lo que supone que la mayoría de los hombres -hay pocas mujeres en estos grupos- que migraron durante este periodo lo hicieron una vez unidos. Los eventos durante este periodo no coincidieron, por lo que se puede inferir que no hay interferencia de la migración internacional en el momento de la unión. Las personas de la cohorte más joven estarían migrando poco después de que se implementaron las políticas de IRCA. Las características de éstos son

diferentes, ya que no sólo provienen de localidades rurales, se insertan más mujeres al flujo migratorio, y la edad de la primera unión coincide mucho más con la edad de la primera migración. Por ende se puede afirmar que el periodo migratorio sí influyó en el calendario de la nupcialidad, sobre todo en las cohortes más jóvenes, es decir, durante el periodo después de IRCA, a partir de 1986.

Los hombres y mujeres que residían en localidades con una prevalencia migratoria alta, presentaron una edad a la unión mayor en comparación a los que vivían en localidades con prevalencia migratoria baja. La migración internacional sólo puede modificar el calendario de la nupcialidad si ésta se percibe como parte de la vida “normal”. Si una comunidad tiene una prevalencia de migración importante, será natural que sus miembros consideren la migración como una posibilidad para el mejoramiento en la calidad de vida. La existencia de redes sociales que permitan el cruce de la frontera norte hará que más personas se involucren en el proceso migratorio. Por el contrario, si la migración no es percibida como algo natural o posible de llevar a cabo, difícilmente interferirá en la decisión de unirse. Es decir, una prevalencia migratoria alta en las comunidades afectará en mayor medida el calendario de la nupcialidad.

Reflexiones finales.

Durante las últimas décadas, la edad a la primera unión en México ha experimentado un aumento, aunque éste no se registre de la misma forma en diversas latitudes, grupos sociales y circunstancias. Es común que este hecho apenas se perciba cuando se analiza en grandes agregados (conjunto nacional, entidades federativas); en cambio, si se emplean niveles de agregación apropiados y se identifican las variables asociadas más específicas, el fenómeno se torna susceptible de apreciarse, medirse y, sobre todo, explicarse.

La migración en México ha alcanzado tal magnitud y ofrece tantas facetas dignas de estudio, que reclama la elaboración de metodologías específicas y depuradas. Los datos censales y otras formas de información agregada proporcionan puntos de referencia útiles, pero son las encuestas –particularmente, las de tipo longitudinal- y otras formas de observación individualizada o

grupal las que pueden aportar información para descubrir las relaciones y variantes más concretas del fenómeno.

La relación entre la migración y el momento de la unión, expuesta en este trabajo, sugiere que puede haber otros aspectos de la nupcialidad modificados por la migración, tales como el tipo de unión, la duración de la misma y la propensión a nuevas nupcias. Ahí están unos temas que invitan a emprender nuevas líneas de investigación.

ANEXO 1

Tablas de nupcialidad

Las tablas de nupcialidad permiten observar dos características importantes, la intensidad y el calendario de la misma. Lo que distingue una tabla de nupcialidad de una tabla de mortalidad es que la serie de C_x no concluye con un término nulo, es decir, la nupcialidad no es un suceso fatal en la vida de un individuo.

Si por aproximación se fija el número definitivo de solteros de acuerdo con el valor de C_{50} , la frecuencia del celibato definitivo queda establecida por la relación:

$$\frac{C_{50}}{C_{15}}$$

La intensidad de la nupcialidad es el complemento de la relación anterior, es decir:

$$1 - \frac{C_{50}}{C_{15}}$$

Dicha proporción cuantifica la intensidad de la nupcialidad, en el caso de la mortalidad como todos los seres en un momento dado mueren, la intensidad siempre será 1. Sin embargo, con la nupcialidad es diferente, aunque una gran mayoría experimenta el evento, la intensidad de la misma difiere, según la región y la época; es decir, es diferente a 1.

Se debe de recordar que toda la población de estudio en esta investigación ya ha experimentado el evento, es decir, todos los hombres del análisis están o estuvieron unidos. De tal manera que en este caso particular la intensidad sí será igual a 1, y no se podrá obtener la frecuencia del celibato definitivo.

El calendario de la nupcialidad queda fijado por la repartición o distribución de los matrimonios o uniones $m(x, x+1)$.

$$m = 15.5 + \frac{C_{16} + C_{17} + C_{18} + \dots + C_{49} - 34C_{50}}{C_{15} - C_{50}}$$

En la parte inferior de cada tabla se presenta la edad media a la primera unión, la segunda (azul) corresponde a la obtenida con las pruebas “t” y que son las reportadas en todo el documento.

Tablas de nupcialidad, según cohorte para hombres y mujeres correspondientes al cuadro 4

Tabla de Nupcialidad general
Hombres (Cohorte 1891-1919)

Edad x	$C(x, r+1)$	m_x	n_x (por mil)
15	1000	8	8
16	992	3	3
17	989	32	32
18	957	32	34
19	925	53	58
20	872	72	83
21	799	67	84
22	733	53	73
23	679	67	98
24	612	56	92
25	556	67	120
26	489	64	131
27	425	43	101
28	382	53	140
29	329	35	106
30	294	35	118
31	259	35	134
32	225	32	143
33	193	40	208
34	152	24	158
35	128	27	208
36	102	8	79
37	94	13	143
38	80	3	33
39	78	8	103
40	70	8	115
41	61	19	304
42	43	5	125
43	37	8	214
44	29	8	273
45	21	8	375
46	13	5	400
47	8	3	333
48	5	5	1000
49	0	0	0
50	0		
m=27.13			
R=28.09			

Tabla de Nupcialidad general
Hombres 1920-1939

Edad x	$C(x, r+1)$	m_x	n_x (por mil)
12	1000	2	2
13	998	1	1
14	997	2	2
15	994	5	5
16	990	9	9
17	981	28	28
18	953	43	45
19	910	55	60
20	855	79	92
21	777	84	108
22	693	89	128
23	604	78	129
24	526	76	144
25	450	75	166
26	376	52	138
27	324	52	162
28	271	42	154
29	229	32	140
30	197	33	169
31	164	24	145
32	140	19	139
33	121	18	148
34	103	12	116
35	91	14	153
36	77	9	113
37	68	11	157
38	58	6	110
39	51	8	163
40	43	8	176
41	35	7	191
42	29	8	264
43	21	5	245
44	16	2	150
45	13	4	265
46	10	3	320
47	7	2	294
48	5	3	583
49	2	2	1000
50	0		
m=25.68			
m=25.46			

Tabla de Nupcialidad general
Hombres 1940-1949

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
13	1000	0	0
14	1000	2	2
15	998	5	5
16	993	15	15
17	978	22	22
18	956	48	50
19	908	62	69
20	846	90	106
21	756	84	110
22	672	92	136
23	581	90	154
24	491	72	147
25	419	78	186
26	341	58	171
27	283	52	185
28	230	38	164
29	193	30	157
30	162	31	192
31	131	26	198
32	105	18	173
33	87	16	189
34	71	10	147
35	60	12	194
36	48	9	188
37	39	6	154
38	33	5	156
39	28	5	169
40	23	3	111
41	21	4	188
42	17	6	333
43	11	4	385
44	7	2	250
45	5	1	167
46	4	1	300
47	3	1	286
48	2	2	800
49	0	0	1000
50	0		
m= 25.00			
m= 24.50			

Tabla de Nupcialidad general
Hombres 1950-1959

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	1	1
13	999	2	2
14	997	4	4
15	993	11	11
16	982	17	18
17	965	31	32
18	934	59	63
19	875	71	82
20	804	106	131
21	698	104	149
22	594	104	175
23	490	85	172
24	406	79	194
25	327	70	214
26	257	59	230
27	198	45	227
28	153	33	216
29	120	37	309
30	83	20	239
31	63	13	203
32	50	11	221
33	39	9	232
34	30	7	247
35	23	7	327
36	15	5	324
37	10	2	240
38	8	3	368
39	5	2	417
40	3	1	286
41	2	1	400
42	1	1	667
43	0		
m= 23.63			
m= 23.10			

Tabla de Nupcialidad general
Hombres 1960 o después

Edad x	C(x, r+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	2	2
13	998	2	2
14	997	6	6
15	991	11	11
16	980	26	27
17	953	47	49
18	907	59	65
19	847	99	117
20	748	132	176
21	617	116	188
22	501	99	198
23	402	94	234
24	308	67	218
25	241	62	259
26	178	50	279
27	129	27	212
28	101	30	300
29	71	25	352
30	46	12	254
31	34	9	273
32	25	8	312
33	17	3	182
34	14	5	389
35	9	7	818
36	2	1	500
37	1	1	1000
38	0		
39			
m= 22.61			
m= 22.10			

Tabla de Nupcialidad general
Mujeres 1891-1919

Edad x	C(x, r+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	6	6
14	994	40	41
15	954	64	67
16	890	35	39
17	855	87	101
18	769	81	105
19	688	92	134
20	595	92	155
21	503	87	172
22	416	110	264
23	306	29	94
24	277	23	83
25	254	29	114
26	225	17	77
27	208	17	83
28	191	52	273
29	139	17	125
30	121	12	95
31	110	17	158
32	92	12	125
33	81	12	143
34	69	17	250
36	52	6	111
37	46	6	125
39	40	12	286
40	29	6	200
42	23	6	250
43	17	6	333
44	12	6	500
49	6	6	1000
50	0		
m= 21.47			
m= 23.60			

Tabla de Nupcialidad general
Mujeres 1920-1939

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	5	5
13	995	10	10
14	985	31	31
15	955	59	61
16	896	85	95
17	811	97	120
18	713	115	161
19	599	92	153
20	507	100	197
21	407	67	165
22	340	59	174
23	281	48	173
24	232	38	165
25	194	38	195
26	156	27	172
27	129	22	168
28	108	17	160
29	90	18	196
30	73	13	174
31	60	8	126
32	52	12	231
33	40	6	137
34	35	5	145
35	30	3	85
36	27	6	204
37	22	2	93
38	20	3	154
39	17	5	273
40	12	1	83
41	11	2	182
42	9	3	278
43	7	1	77
44	6	3	417
45	4	2	429
46	2	1	500
47	1	1	500
48	1	1	1000
49	0	0	0
50	0		

m= 21.32

m= 21.00

Tabla de Nupcialidad general
Mujeres 1940-1949

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	5	5
13	995	10	10
14	985	25	26
15	960	69	72
16	891	75	84
17	816	91	111
18	726	107	147
19	619	96	156
20	523	95	182
21	427	74	173
22	353	69	195
23	285	55	193
24	230	41	180
25	188	38	204
26	150	23	152
27	127	23	183
28	104	19	187
29	84	13	157
30	71	18	247
31	54	10	195
32	43	6	143
33	37	5	128
34	32	6	176
35	27	4	143
36	23	3	146
37	19	4	195
38	16	2	152
39	13	4	321
40	9	1	105
41	8	0	0
42	8	1	176
43	7	1	143
44	6	0	83
45	5	3	636
46	2	1	500
47	1	1	1000
48	0		

m= 21.34

m= 20.80

Tabla de Nupcialidad general
Mujeres 1950-1959

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	6	6
13	994	12	12
14	982	23	24
15	959	59	61
16	900	78	86
17	823	92	112
18	731	108	148
19	622	105	169
20	517	95	184
21	422	76	180
22	346	75	218
23	271	53	195
24	218	44	201
25	174	40	229
26	134	25	187
27	109	27	243
28	83	14	170
29	69	15	220
30	53	10	195
31	43	9	200
32	34	8	229
33	27	5	203
34	21	4	186
35	17	4	250
36	13	4	306
37	9	4	400
38	5	3	467
39	3	1	375
40	2	1	400
41	1	0	0
42	1	0	333
43	1	0	500
44	0	0	0
45	0	0	1000
46	0		
m= 21.08			
m= 20.60			

Tabla de Nupcialidad general
Mujeres 1960 o después

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	5	5
13	995	11	11
14	985	26	26
15	959	60	63
16	898	76	84
17	822	107	130
18	716	105	146
19	611	118	193
20	493	107	217
21	386	76	196
22	310	72	232
23	238	57	238
24	181	48	263
25	134	32	238
26	102	28	271
27	74	18	243
28	56	21	377
29	35	14	394
30	21	8	375
31	13	1	80
32	12	5	435
33	7	3	385
34	4	2	375
35	3	1	400
36	2	1	667
38	1	1	1000
39	0		
m= 20.55			
m= 20.00			

Tablas de nupcialidad según condición migratoria para hombres correspondientes al cuadro 5

Hombres que migraron antes de unirse
Cohorte 1891-1919

Edad x	$C(x, r+1)$	m_x	n_x (por mil)
23	1000	73	73
24	927	49	53
25	878	24	28
26	854	0	0
27	854	73	86
28	780	122	156
29	659	24	37
30	634	98	154
31	537	98	182
32	439	0	0
33	439	49	111
34	390	98	250
35	293	49	167
36	244	49	200
37	195	24	125
38	171	0	0
39	171	24	143
40	146	0	0
41	146	24	167
42	122	0	0
43	122	0	0
44	122	49	400
45	73	49	667
46	24	24	1000
47	0	0	
m= 32.72			
m= 35.98			

Hombres que migraron antes de unirse
Cohorte 1920-1939

Edad x	$C(x, r+1)$	m_x	n_x (por mil)
17	1000	7	7
18	993	13	14
19	980	16	16
20	964	40	42
21	924	58	63
22	865	76	88
23	789	90	114
24	700	78	112
25	621	81	130
26	540	90	166
27	451	58	129
28	392	52	131
29	341	43	125
30	298	43	143
31	256	40	158
32	215	29	135
33	186	22	120
34	164	20	123
35	143	31	219
36	112	13	120
37	99	16	159
38	83	9	108
39	74	13	182
40	61	9	148
41	52	2	43
42	49	13	273
43	36	4	125
44	31	4	143
45	27	9	333
46	18	4	250
47	13	2	167
48	11	7	600
49	4	4	
50	0		
m= 27.99			
m= 27.66			

Hombres que migraron antes de unirse
Cohorte 1940-1949

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
16	1000	4	4
17	996	4	4
18	992	4	4
19	988	27	28
20	961	39	40
21	922	39	42
22	883	51	57
23	833	62	75
24	770	86	111
25	685	97	142
26	588	105	179
27	482	51	105
28	432	62	144
29	370	35	95
30	335	62	186
31	272	58	214
32	214	23	109
33	191	43	224
34	148	23	158
35	125	23	188
36	101	23	231
37	78	8	100
38	70	12	167
39	58	12	200
40	47	0	0
41	47	12	250
42	35	16	444
43	19	4	200
44	16	4	250
45	12	0	0
46	12	0	0
47	12	0	0
48	12	8	
49	4	4	
50	0		
m= 28.21			
m= 27.96			

Hombres que migraron antes de unirse
Cohorte 1950-1959

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
17	1000	3	3
18	997	21	21
19	976	27	28
20	949	66	70
21	882	100	113
22	782	76	97
23	707	106	150
24	601	88	146
25	514	109	212
26	405	88	216
27	317	76	238
28	242	39	163
29	202	48	239
30	154	36	235
31	118	30	256
32	88	15	172
33	73	21	292
34	51	12	235
35	39	12	308
36	27	6	222
37	21	0	0
38	21	6	286
39	15	9	600
40	6	0	0
41	6	3	500
42	3	0	0
43	3	3	1000
44	0		
m= 25.70			
m= 25.26			

Hombres que migraron antes de unirse
Cohorte 1960 o después

Edad x	$C(x, x+1)$	m_x	n_x (por mil)
16	1000	5	5
17	995	11	11
18	984	33	33
19	951	71	74
20	880	109	123
21	772	136	176
22	636	120	188
23	516	109	211
24	408	65	160
25	342	60	175
26	283	82	288
27	201	38	189
28	163	49	300
29	114	43	381
30	71	33	462
31	38	0	0
32	38	22	571
33	16	0	0
34	16	0	0
35	16	5	333
36	11	5	500
37	5	5	1000
38	0		
m= 23.96			
m= 23.41			

Hombres que migraron después de unirse
Cohorte 1891-1919

Edad x	$C(x, x+1)$	m_x	n_x (por mil)
23	100	12	118
24	88	6	67
25	82	6	71
26	76	6	77
27	71	12	167
28	59	6	100
29	53	24	444
30	29	6	200
31	24	6	250
32	18	0	0
33	18	18	1000
34	0	0	
m= 28.68			
m= 28.70			

Hombres que migraron después de unirse (el año de la unión o dos años después)

Cohorte 1920-1939

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
15	100	1	6
16	99	1	11
17	98	4	40
18	94	6	59
19	89	13	144
20	76	11	139
21	66	14	212
22	52	13	247
23	39	11	286
24	28	4	160
25	23	6	238
26	18	4	250
27	13	5	375
28	8	3	400
29	5	1	111
30	4	1	250
31	3	0	0
32	3	1	167
33	3	1	200
34	2	0	0
35	2	1	250
36	2	1	333
37	1	0	0
38	1	0	0
39	1	0	0
40	1	1	1000
41	0		
m= 22.83			
m= 22.54			

Hombres que migraron después de unirse (el año de la unión o dos años después)

Cohorte 1940-1949

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
15	100	1	10
16	99	1	10
17	98	2	20
18	96	6	62
19	90	3	33
20	87	12	136
21	75	11	145
22	64	8	123
23	56	4	70
24	52	13	245
25	40	9	225
26	31	3	97
27	28	7	250
28	21	2	95
29	19	2	105
30	17	0	0
31	17	2	118
32	15	4	267
33	11	2	182
34	9	3	333
35	6	3	500
36	3	0	0
37	3	1	333
38	2	0	0
39	2	0	0
40	2	0	0
41	2	1	500
42	1	0	0
43	1	1	1000
44	0		
m= 24.97			
m= 24.50			

**Hombres que migraron después de unirse (el mismo
año o dos años después)**
Cohorte 1950-1959

Edad x	$C(x, x+1)$	m_x	n_x (por mil)
16	100	4	35
17	96	4	44
18	92	7	77
19	85	6	75
20	79	15	189
21	64	16	244
22	48	13	279
23	35	7	204
24	28	11	385
25	17	2	125
26	15	4	238
27	11	4	313
28	8	3	364
29	5	2	429
30	3	1	500
31	1	1	500
32	1	1	1000
33	0		
m= 22.38			
m= 21.94			

**Hombres que migraron después de unirse (el año de
la unión o dos años después)**
Cohorte 1960 o después

Edad x	$C(x, x+1)$	m_x	n_x (por mil)
14	100	1	12
15	99	0	0
16	99	4	36
17	95	4	37
18	92	4	38
19	88	14	160
20	74	22	302
21	52	16	318
22	35	11	300
23	25	6	238
24	19	6	313
25	13	6	455
26	7	0	0
27	7	0	0
28	7	4	500
29	4	1	333
30	2	1	500
31	1	1	1000
3			
2	0		
m= 21.69			
m= 21.20			

Hombres que no migraron
Cohorte 1891-1919

Edad x	C(x,x+1)	m _x	n _x (por mil)
15	1000	5	5
16	995	5	5
17	990	19	19
18	971	5	5
19	966	67	70
20	899	63	70
21	837	53	63
22	784	43	55
23	740	72	97
24	668	53	79
25	615	91	148
26	524	63	119
27	462	34	73
28	428	63	146
29	365	24	66
30	341	38	113
31	303	34	111
32	269	53	196
33	216	58	267
34	159	14	91
35	144	24	167
36	120	5	40
37	115	14	125
38	101	5	48
39	96	10	100
40	87	14	167
41	72	19	267
42	53	10	182
43	43	14	333
44	29	5	167
45	24	5	200
46	19	5	250
47	14	5	333
48	10	10	1000
49	0	0	0
50	0		
m= 27.96			
m= 28.60			

Hombres que no migraron
Cohorte 1920-1939

Edad x	C(x,x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	3	3
13	997	2	2
14	995	3	3
15	993	5	5
16	987	7	8
17	980	28	29
18	952	39	41
19	912	48	52
20	865	81	94
21	783	74	95
22	709	79	112
23	630	67	107
24	562	75	134
25	487	83	170
26	404	46	113
27	358	58	162
28	300	46	155
29	254	36	141
30	218	38	173
31	180	26	146
32	154	20	127
33	135	21	155
34	114	13	118
35	100	12	121
36	88	9	99
37	79	13	161
38	67	7	101
39	60	10	169
40	50	8	162
41	42	10	242
42	32	7	234
43	24	7	306
44	17	3	160
45	14	3	190
46	11	4	353
47	7	3	364
48	5	3	571
49	2	2	1000
50	0		
m= 26.07			
m= 25.96			

Hombres que no migraron
Cohorte 1940-1949

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
13	1000	1	1
14	999	3	3
15	997	4	4
16	993	19	19
17	974	20	20
18	954	45	48
19	909	61	67
20	847	88	104
21	759	83	109
22	676	90	133
23	586	93	159
24	493	59	119
25	434	82	189
26	352	56	159
27	296	55	187
28	241	41	172
29	199	35	175
30	164	31	188
31	134	28	207
32	106	18	174
33	88	14	165
34	73	8	108
35	65	11	172
36	54	10	183
37	44	7	164
38	37	6	161
39	31	5	170
40	26	3	128
41	22	3	147
42	19	6	310
43	13	5	400
44	8	2	250
45	6	1	222
46	5	2	429
47	3	1	500
48	1	1	1000
49	0		
m= 25.11			
m= 24.60			

Hombres que no migraron
Cohorte 1950-1959

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
13	1000	3	3
14	997	5	5
15	992	13	13
16	979	16	17
17	963	33	34
18	930	55	59
19	875	71	81
20	804	100	125
21	704	100	143
22	604	104	173
23	499	83	166
24	417	76	183
25	340	71	210
26	269	61	225
27	208	45	215
28	164	35	212
29	129	45	348
30	84	19	226
31	65	9	146
32	56	13	239
33	42	9	224
34	33	8	231
35	25	8	325
36	17	6	333
37	11	4	333
38	8	3	417
39	4	1	286
40	3	1	400
41	2	1	333
42	1	1	1000
43	0		
m= 23.73			
m= 23.20			

Hombres que no migraron
Cohorte 1960 o después

Edad x	$C_{(x, x+1)}$	m_x	n_x (por mil)
12	1000	1	1
13	999	1	1
14	998	5	5
15	993	11	11
16	982	26	27
17	956	52	54
18	904	63	69
19	841	88	104
20	754	131	174
21	622	104	167
22	518	96	185
23	422	95	224
24	328	71	217
25	257	69	267
26	188	50	264
27	138	31	222
28	108	31	286
29	77	26	338
30	51	8	163
31	43	13	306
32	30	7	240
33	22	5	211
34	18	8	467
35	9	9	1000
36	0	0	
m= 22.76			
m= 22.20			

**Tablas de nupcialidad según condición migratoria para mujeres
correspondientes al cuadro 6**

Mujeres que migraron antes de unirse
Cohorte 1940-1949

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
17	100	3	34
18	97	0	0
19	97	3	36
20	93	0	0
21	93	3	37
22	90	7	77
23	83	3	42
24	79	14	174
25	66	3	53
26	62	0	0
27	62	0	0
28	62	7	111
29	55	3	63
30	52	3	67
31	48	3	71
32	45	3	77
33	41	3	83
34	38	0	0
35	38	3	91
36	34	7	200
37	28	3	125
38	24	7	286
39	17	3	200
40	14	0	0
41	14	0	0
42	14	0	0
43	14	3	250
44	10	3	333
45	7	7	1000
46	0		
m= 31.26			
ny= 30.80			

Mujeres que migraron antes de unirse
Cohorte 1950-1959

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
17	1000	15	15
18	985	92	94
19	892	123	138
20	769	138	180
21	631	108	171
22	523	138	265
23	385	62	160
24	323	46	143
25	277	15	56
26	262	62	235
27	200	46	231
28	154	46	300
29	108	15	143
30	92	0	0
31	92	15	167
32	77	15	200
33	62	0	0
34	62	0	0
35	62	0	0
36	62	31	500
37	31	15	500
38	15	15	1000
39	0		
m= 22.56			
ny= 23.96			

Mujeres que migraron antes de unirse
Cohorte 1960 o después

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
15	100	6	56
16	94	3	29
17	92	6	61
18	86	6	65
19	81	11	138
20	69	14	200
21	56	3	50
22	53	6	105
23	47	6	118
24	42	3	67
25	39	8	214
26	31	8	273
27	22	0	0
28	22	6	250
29	17	0	0
30	17	11	667
31	6	3	500
32	3	0	0
33	3	0	0
34	3	3	
35	0		
m= 23.31			
n= 22.80			

Mujeres que migraron después de unirse (el mismo
años o dos años después)
Cohorte 1940-1949

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
16	100	7	71
17	93	0	0
18	93	7	77
19	86	0	0
20	86	14	167
21	71	7	100
22	64	14	222
23	50	0	0
24	50	0	0
25	50	0	0
26	50	7	143
27	43	0	0
28	43	14	333
29	29	7	250
30	21	0	0
31	21	0	0
32	21	7	333
33	14	7	500
34	7	7	1000
35	0		
m= 25.43			
n= 26.10			

**Mujeres que migraron después de unirse (el mismo
año o dos años después)**
Cohorte 1950-1959

Edad x	$C(x, x+1)$	m_x	n_x (por mil)
15	100	4	39
16	96	4	41
17	92	2	21
18	90	10	109
19	80	20	244
20	61	20	323
21	41	12	286
22	29	4	133
23	25	10	385
24	16	2	125
25	14	10	714
26	4	0	0
27	4	2	500
28	2	0	0
29	2	2	1000
30	0		
m= 21.07			
m= 20.68			

**Mujeres que migraron después de unirse (el mismo
año o dos años después)**
Cohorte 1960 o después

Edad x	$C(x, x+1)$	m_x	n_x (por mil)
15	100	6	57
16	94	9	91
17	86	20	233
18	66	6	87
19	60	6	95
20	54	11	211
21	43	6	133
22	37	9	231
23	29	9	300
24	20	3	143
25	17	0	0
26	17	9	500
27	9	3	333
28	6	0	0
29	6	3	500
30	3	3	1000
31	0		
m= 20.96			
m= 20.58			

Mujeres que no migraron
Cohorte 1891-1919

Edad x	C(x,x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	6	6
13	994	0	0
14	994	43	43
15	951	68	71
16	883	37	42
17	846	86	102
18	759	68	89
19	691	86	125
20	605	93	153
21	512	93	181
22	420	105	250
23	315	31	98
24	284	25	87
25	259	31	119
26	228	19	81
27	210	12	59
28	198	56	281
29	142	19	130
30	123	12	100
31	111	19	167
32	93	12	133
33	80	12	154
34	68	19	273
35	49	0	0
36	49	6	125
37	43	6	143
38	37	0	0
39	37	6	167
40	31	6	200
41	25	0	0
42	25	6	250
43	19	6	333
44	12	6	500
45	6	0	0
46	6	0	0
47	6	0	0
48	6	0	0
49	6	6	1000
50	0		

m= 22.62

m= 23.76

Mujeres que no migraron
Cohorte 1920-1939

Edad x	C(x,x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	5	5
13	995	9	9
14	986	31	32
15	954	57	59
16	898	85	95
17	813	98	121
18	714	112	157
19	602	93	155
20	509	98	192
21	411	68	164
22	344	58	169
23	286	49	171
24	237	39	165
25	198	38	194
26	159	27	169
27	132	23	170
28	110	17	155
29	93	17	183
30	76	13	174
31	63	8	123
32	55	13	240
33	42	6	145
34	36	5	154
35	30	3	91
36	27	5	180
37	23	2	73
38	21	3	158
39	18	5	281
40	13	1	87
41	12	2	190
42	9	2	235
43	7	1	77
44	7	3	417
45	4	2	429
46	2	1	500
47	1	1	500
48	1	1	1000
49	0	0	
50	0		

m= 21.39

m= 21.00

Mujeres que no migraron
Cohorte 1940-1949

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	5	5
13	995	10	10
14	986	26	27
15	960	69	72
16	890	75	85
17	815	92	112
18	723	107	147
19	617	99	161
20	518	96	186
21	422	75	179
22	346	67	194
23	279	56	201
24	223	41	184
25	182	39	214
26	143	23	163
27	120	24	198
28	96	18	189
29	78	13	162
30	65	17	264
31	48	11	221
32	37	6	149
33	32	5	143
34	27	6	222
35	21	4	167
36	18	3	143
37	15	3	200
38	12	2	125
39	11	4	333
40	7	1	143
41	6	0	0
42	6	2	250
43	5	1	111
44	4	0	0
45	4	2	500
46	2	1	500
47	1	1	1000
48	0		
m= 21.21			
m= 20.70			

Mujeres que no migraron
Cohorte 1950-1959

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	6	6
13	994	12	12
14	982	23	24
15	959	59	62
16	900	80	88
17	820	95	116
18	725	109	150
19	616	103	168
20	513	91	178
21	422	75	178
22	346	74	214
23	272	52	192
24	220	45	205
25	175	40	226
26	135	26	189
27	110	27	244
28	83	14	168
29	69	15	219
30	54	11	201
31	43	9	207
32	34	8	227
33	26	5	206
34	21	4	204
35	17	5	279
36	12	3	258
37	9	3	391
38	5	2	429
39	3	1	375
40	2	1	400
41	1	0	0
42	1	0	333
43	1	0	500
44	0	0	0
45	0	0	
46	0		
m= 21.07			
m= 20.50			

Mujeres que no migraron
Cohorte 1960 o después

Edad x	$C_{(x, x+1)}$	m_x	n_x (por mil)
12	1000	5	5
13	995	10	10
14	985	27	28
15	958	61	64
16	897	77	86
17	820	106	129
18	714	105	147
19	609	119	195
20	490	106	215
21	385	77	199
22	308	73	238
23	235	57	242
24	178	49	274
25	129	32	246
26	98	26	267
27	71	18	254
28	53	21	394
29	32	14	439
30	18	5	281
31	13	1	43
32	12	6	455
33	7	3	417
34	4	1	286
35	3	1	400
36	2	1	667
37	1	0	0
38	1	1	1000
39	0		
m= 20.52			
m= 20.00			

**Tablas de nupcialidad, según prevalencia migratoria para hombres y mujeres,
correspondientes al cuadro 7**

La prevalencia indica el porcentaje de hombres y mujeres mayores de 18 años que ha realizado un viaje hacia los Estados Unidos. Si en una comunidad el 50% o más de los hombres tienen experiencia migratoria se dice que ésta presenta una prevalencia migratoria alta. Para el caso de las mujeres es diferente. Si el 25% o más de las mujeres han realizado al menos un viaje a Estados Unidos, la comunidad es catalogada como prevalencia migratoria femenina alta. En cuanto a la prevalencia migratoria baja para hombres y mujeres es menos del 50% y menos del 25% respectivamente.

Localidades de prevalencia migratoria baja (menos del 50%)

Hombres, cohorte 1891-1919

Edad x	$C(x, x+1)$	m_x	n_x (por mil)
15	1000	9	9
16	991	3	3
17	988	30	30
18	958	27	28
19	931	48	51
20	883	69	78
21	814	63	77
22	751	60	80
23	692	69	100
24	623	57	91
25	566	63	111
26	503	66	131
27	437	42	96
28	395	57	144
29	338	36	106
30	302	39	129
31	263	30	114
32	234	33	141
33	201	45	224
34	156	27	173
35	129	27	209
36	102	9	88
37	93	15	161
38	78	3	38
39	75	6	80
40	69	9	130
41	60	18	300
42	42	6	143
43	36	9	250

44	27	9	333
45	18	6	333
46	12	6	500
47	6	3	500
48	3	3	1000
49	0	0	0
50	0		

$m = 27.28$

$m = 27.96$

**Localidades de prevalencia migratoria baja
(menos del 50%)**

Hombres, cohorte 1920-1939

Edad X	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	2	2
13	998	1	1
14	997	3	3
15	994	5	5
16	989	9	9
17	980	29	30
18	951	44	46
19	907	55	61
20	852	81	95
21	771	85	111
22	686	90	131
23	596	78	131
24	518	77	148
25	441	76	171
26	366	50	137
27	315	53	168
28	262	41	156
29	222	31	140
30	190	33	174
31	157	23	146
32	134	20	146
33	115	17	144
34	98	13	130
35	85	12	144
36	73	8	110
37	65	10	157
38	55	6	116
39	48	9	175
40	40	7	170
41	33	7	218
42	26	8	311
43	18	5	286
44	13	2	167
45	11	3	320
46	7	2	294
47	5	2	333
48	3	2	625
49	1	1	1000
50	0		

m= 25.53

m= 25.20

**Localidades de prevalencia migratoria baja
(menos del 50%)**

Hombres, cohorte 1940-1949

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
13	1000	0	0
14	1000	2	2
15	998	5	5
16	992	16	16
17	976	22	23
18	954	49	51
19	905	64	71
20	841	88	105
21	753	82	109
22	671	94	140
23	577	91	158
24	486	70	144
25	416	76	183
26	340	58	170
27	282	54	191
28	228	39	170
29	189	31	163
30	159	33	206
31	126	27	214
32	99	18	177
33	81	16	192
34	66	9	137
35	57	11	192
36	46	9	206
37	36	7	182
38	30	5	175
39	25	4	154
40	21	3	136
41	18	3	184
42	15	5	323
43	10	4	381
44	6	1	231
45	5	1	200
46	4	1	250
47	3	1	333
48	2	1	750
49	0	0	1000
50	0		

m= 24.92

m= 24.50

Localidades de prevalencia migratoria baja (menos del 50%)
Hombres, cohorte1950-1959

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	1	1
13	999	2	2
14	997	5	5
15	992	12	12
16	980	18	18
17	963	33	34
18	930	63	68
19	867	73	84
20	794	108	136
21	686	106	155
22	579	107	185
23	472	85	179
24	387	79	203
25	309	66	214
26	243	56	232
27	186	40	217
28	146	33	227
29	113	36	319
30	77	18	231
31	59	11	185
32	48	10	217
33	38	8	205
34	30	8	258
35	22	8	347
36	15	5	344
37	10	2	238
38	7	3	375
39	5	2	400
40	3	1	333
41	2	1	500
42	1	0	500
43	0	0	1000
44	0		
m= 23.46			
m= 23.66			

Localidades de prevalencia migratoria baja (menos del 50%)
Hombres, cohorte1960 o después

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	2	2
13	998	2	2
14	997	5	5
15	991	12	12
16	979	29	30
17	950	49	52
18	901	62	69
19	839	100	119
20	739	127	172
21	612	112	183
22	500	98	196
23	402	95	236
24	307	66	216
25	241	65	271
26	176	48	275
27	127	28	223
28	99	28	287
29	71	25	354
30	46	9	189
31	37	10	279
32	27	8	290
33	19	3	182
34	15	6	389
35	9	8	818
36	2	1	500
37	1	1	1000
38	0	0	
m= 22.59			
m= 22.16			

Localidades de prevalencia migratoria alta (50% o más)

Hombres, cohorte 1891-1919

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
17	100	5	50
18	95	8	79
19	88	10	114
20	78	10	129
21	68	10	148
22	58	0	0
23	58	5	87
24	53	5	95
25	48	10	211
26	38	5	133
27	33	5	154
28	28	3	91
29	25	3	100
30	23	0	0
31	23	8	333
32	15	3	167
33	13	0	0
34	13	0	0
35	13	3	200
39	10	3	250
41	8	3	333
42	5	0	0
43	5	0	0
44	5	0	0
45	5	3	500
46	3	0	0
47	3	0	0
48	3	3	1000
49	0		
m= 25.58			
m= 28.70			

Localidades de prevalencia migratoria alta (50% o más)

Hombres, cohorte 1920-1939

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
16	1000	12	12
17	988	6	6
18	982	30	30
19	952	48	50
20	904	48	53
21	856	66	77
22	790	78	98
23	713	72	101
24	641	66	103
25	575	60	104
26	515	78	151
27	437	42	96
28	395	54	136
29	341	48	140
30	293	36	122
31	257	36	140
32	222	18	81
33	204	36	176
34	168	0	0
35	168	36	214
36	132	18	136
37	114	18	158
38	96	6	63
39	90	6	67
40	84	18	214
41	66	0	0
42	66	0	0
43	66	6	91
44	60	6	100
45	54	6	111
46	48	18	375
47	30	6	200
48	24	12	500
49	12	12	
50	0		
m= 28.84			
m= 28.70			

Localidades de prevalencia migratoria alta (50% o más)

Hombres, cohorte 1940-1949

Edad x	$C(x, x+1)$	m_x	n_x (por mil)
16	100	1	5
17	99	2	15
18	98	4	41
19	94	5	48
20	89	11	119
21	79	10	128
22	69	7	96
23	62	8	122
24	55	10	176
25	45	10	213
26	35	7	186
27	29	4	123
28	25	3	100
29	23	3	111
30	20	2	75
31	19	2	81
32	17	3	147
33	15	3	172
34	12	3	208
35	10	2	211
36	8	1	67
37	7	0	0
38	7	1	71
39	7	2	231
40	5	0	0
41	5	1	200
42	4	2	375
43	3	1	400
44	2	1	333
45	1	0	0
46	1	1	500
47	1	0	0
48	1	1	
49	0		
m= 25.94			
m= 25.46			

Localidades de prevalencia migratoria alta (50% o más)

Hombres, cohorte 1950-1959

Edad x	$C(x, x+1)$	m_x	n_x (por mil)
15	100	0	4
16	100	1	13
17	98	1	14
18	97	1	14
19	96	5	56
20	90	8	93
21	82	8	97
22	74	7	96
23	67	8	126
24	58	8	136
25	50	11	219
26	39	8	213
27	31	9	286
28	22	3	140
29	19	5	256
30	14	4	281
31	10	3	304
32	7	2	250
33	5	2	417
34	3	0	143
35	3	0	167
36	2	0	200
37	2	0	250
38	1	0	333
39	1	0	500
40	0	0	1000
m= 25.23			
m= 24.70			

Localidades de prevalencia migratoria alta (50% o más)

Hombres, cohorte 1960 o después

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
14	100	2	16
15	98	0	0
16	98	0	0
17	98	2	25
18	96	3	34
19	93	9	97
20	84	17	206
21	66	16	235
22	51	11	210
23	40	9	224
24	31	7	237
25	24	3	138
26	20	7	320
27	14	2	118
28	12	5	400
29	7	2	333
30	5	0	0
30	5	4	833
32	1	1	1000
33	0		
m= 22.94			
m= 22.40			

Localidades de prevalencia migratoria baja (menos del 25%)

Mujeres, cohorte 1891-1919

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	6	6
13	994	0	0
14	994	40	41
15	954	64	67
16	890	35	39
17	855	87	101
18	769	81	105
19	688	92	134
20	595	92	155
21	503	87	172
22	416	110	264
23	306	29	94
24	277	23	83
25	254	29	114
26	225	17	77
27	208	17	83
28	191	52	273
29	139	17	125
30	121	12	95
31	110	17	158
32	92	12	125
33	81	12	143
34	69	17	250
35	52	0	0
36	52	6	111
37	46	6	125
39	40	12	286
40	29	6	200
41	23	0	0
42	23	6	250
43	17	6	333
44	12	6	500
45	6	0	0
46	6	0	0
47	6	0	0
48	6	0	0
49	6	6	
50	0		
m= 22.56			
m= 23.60			

Localidades de prevalencia migratoria baja (menos del 25%)

Mujeres, cohorte 1920-1939

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	5	5
13	995	10	10
14	985	31	31
15	955	59	61
16	896	85	95
17	811	97	120
18	713	115	161
19	598	92	154
20	507	100	197
21	407	67	165
22	339	59	174
23	280	48	173
24	232	38	166
25	193	38	196
26	156	27	172
27	129	22	169
28	107	17	160
29	90	18	197
30	72	13	175
31	60	8	127
32	52	12	233
33	40	6	139
34	34	5	147
35	29	3	86
36	27	6	208
37	21	2	95
38	19	3	158
39	16	4	250
40	12	1	83
41	11	2	182
42	9	3	278
43	7	1	77
44	6	3	417
45	4	2	429
46	2	1	500
47	1	1	500
48	1	1	
m= 21.32			
m₂₅₊ 21.96			

Localidades de prevalencia migratoria baja (menos del 25%)

Mujeres, cohorte 1920-1939

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	5	5
13	995	10	10
14	985	25	26
15	960	69	72
16	891	75	85
17	815	91	112
18	724	107	148
19	617	97	157
20	520	96	185
21	424	74	175
22	350	68	195
23	282	55	197
24	226	42	184
25	185	39	209
26	146	23	157
27	123	23	190
28	100	19	191
29	81	13	166
30	67	18	262
31	50	10	202
32	40	6	145
33	34	4	127
34	30	5	177
35	24	3	137
36	21	3	159
37	18	3	189
38	14	2	167
39	12	4	360
40	8	1	125
41	7	0	0
42	7	1	214
43	5	1	182
44	4	0	111
45	4	3	750
46	1	1	1000
47	0	0	0
50	0		
m= 21.27			
m₂₅₊ 20.80			

Localidades de prevalencia migratoria baja (menos del 25%)

Mujeres, cohorte 1950-4959

Edad x	$C(x, x+1)$	m_x	n_x (por mil)
12	1000	6	6
13	994	12	12
14	982	24	24
15	958	59	62
16	899	79	88
17	820	93	114
18	727	110	151
19	617	105	171
20	512	95	186
21	416	75	181
22	341	74	218
23	267	52	195
24	215	43	202
25	171	39	226
26	133	24	183
27	108	27	245
28	82	14	171
29	68	15	217
30	53	10	194
31	43	8	198
32	34	8	237
33	26	6	211
34	21	4	179
35	17	4	261
36	13	4	294
37	9	4	417
38	5	2	429
39	3	1	375
40	2	1	400
41	1	0	0
42	1	0	333
43	1	0	500
44	0	0	0
45	0	0	1000
46	0	0	
$m = 21.04$			
$m = 21.56$			

Localidades de prevalencia migratoria baja (menos del 25%)

Mujeres, cohorte 1960 o después

Edad x	$C(x, x+1)$	m_x	n_x (por mil)
12	1000	5	5
13	995	10	10
14	985	27	27
15	958	61	64
16	897	78	86
17	819	107	130
18	713	105	148
19	607	117	193
20	490	107	219
21	383	76	200
22	306	70	230
23	236	57	241
24	179	48	267
25	131	31	236
26	100	27	265
27	74	17	235
28	56	21	375
29	35	14	400
30	21	8	359
31	14	1	80
32	12	5	435
33	7	3	385
34	4	2	375
35	3	1	400
36	2	1	667
37	1	0	0
38	1	1	1000
39	0		
$m = 20.53$			
$m = 20.06$			

Localidades de prevalencia migratoria alta (25% o más)

Mujeres, cohorte 1950-1959

Edad x	$C(x, x+1)$	m_x	n_x (por mil)
14	1000	14	14
15	986	42	42
16	944	14	15
17	931	56	60
18	875	56	63
19	819	97	119
20	722	83	115
21	639	111	174
22	528	111	211
23	417	83	200
24	333	56	167
25	278	83	300
26	194	56	286
27	139	28	200
28	111	14	125
29	97	28	286
30	69	14	200
31	56	14	250
32	42	0	0
33	42	0	0
34	42	14	333
35	28	0	0
36	28	14	500
37	14	0	0
38	14	14	1000
39			
$m = 22.83$			
$n_x = 22.30$			

Localidades de prevalencia migratoria alta (25% o más)

Mujeres, cohorte 1960 o después

Edad x	$C(x, x+1)$	m_x	n_x (por mil)
13	1000	24	24
14	976	0	0
15	976	24	25
16	951	0	0
17	951	98	103
18	854	73	86
19	780	146	188
20	634	98	154
21	537	49	91
22	488	146	300
23	341	49	143
24	293	49	167
25	244	73	300
26	171	73	429
27	98	49	500
28	49	24	500
29	24	0	0
30	24	24	1000
31	0	0	0
$m = 21.89$			
$n_x = 21.40$			

Tablas de nupcialidad de las parejas, correspondientes al cuadro 8

En el análisis de las parejas se identificó aquéllas que migraron juntas poco tiempo después de unirse, el mismo año o en los dos próximos, así como también a las que nunca migraron (categoría de referencia) y los casos cuando sólo migro el hombre en el mismo periodo.

Parejas (ambos migraron juntos)

Hombres

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
17	1000	36	36
18	964	36	37
19	928	36	39
20	892	90	101
21	802	90	112
22	712	45	63
23	667	135	203
24	532	72	136
25	459	54	118
26	405	90	222
27	315	36	114
28	279	81	290
29	198	36	182
30	162	36	222
31	126	36	286
32	90	18	200
33	72	18	250
34	54	0	0
35	54	9	167
36	45	0	0
37	45	0	0
38	45	9	200
39	36	9	250
40	27	9	333
41	18	0	0
42	18	9	500
43	9	0	0
44	9	9	1000
45	0	0	0

m= 25.46

m= 25.46

Parejas (ambos migraron juntos)

Mujeres

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
15	1000	36	36
16	964	72	75
17	892	72	81
18	820	72	88
19	748	108	145
20	640	171	268
21	468	81	173
22	387	63	163
23	324	81	250
24	243	18	74
25	225	45	200
26	180	45	250
27	135	18	133
28	117	18	154
29	99	45	455
30	54	9	167
31	45	0	0
32	45	9	200
33	36	9	250
34	27	18	667
35	9	9	1000
36	0	0	

m= 21.96

m= 21.73

Parejas (migró el hombre solo)
hombres

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
14	1000	2	2
15	998	4	4
16	994	21	21
17	973	34	35
18	939	55	59
19	884	90	101
20	794	135	170
21	659	137	208
22	522	112	215
23	410	78	191
24	331	80	241
25	251	53	212
26	198	32	163
27	166	44	264
28	122	30	250
29	91	21	229
30	70	10	135
31	61	10	156
32	51	11	222
33	40	8	190
34	32	6	176
35	27	13	500
36	13	2	143
37	11	2	167
38	10	0	0
39	10	0	0
40	10	4	400
41	6	2	333
42	4	0	0
43	4	2	500
44	2	2	1000
45	0		
m= 23.18			
m= 22.70			

Parejas(migró el hombre solo)
Mujeres

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	6	6
13	994	11	11
14	983	40	41
15	943	48	51
16	895	74	83
17	821	103	125
18	718	145	202
19	573	110	193
20	463	128	276
21	335	72	216
22	263	72	275
23	190	61	320
24	130	29	221
25	101	27	264
26	74	11	154
27	63	13	212
28	50	17	346
29	32	6	176
30	27	4	143
31	23	2	83
32	21	6	273
33	15	0	
34	15	4	
35	11	2	
36	10	4	
37	6	2	
38	4	2	
39	2	2	
40	0	0	
m= 20.26			
m= 19.80			

Parejas que no migraron
Hombres

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	1	1
13	999	2	2
14	997	4	4
15	994	8	8
16	986	16	16
17	970	30	31
18	940	47	50
19	892	65	73
20	828	96	116
21	731	88	120
22	643	91	141
23	553	84	151
24	469	69	148
25	400	77	194
26	322	54	167
27	268	49	183
28	219	40	181
29	180	36	200
30	144	26	182
31	118	20	172
32	97	16	165
33	81	14	177
34	67	9	137
35	58	10	181
36	47	7	145
37	40	7	170
38	34	5	134
39	29	5	168
40	24	4	164
41	20	5	223
42	16	4	276
43	11	4	349
44	7	1	195
45	6	1	182
46	5	2	333
47	3	1	389
48	2	1	727
49	1	1	1000
50	0		

m= 24.70

m= 24.36

Parejas que no migraron
Mujeres

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	5	5
13	995	11	11
14	984	24	25
15	960	61	64
16	898	75	84
17	823	92	112
18	731	105	144
19	626	98	157
20	527	96	182
21	431	75	173
22	357	70	197
23	286	55	194
24	231	45	196
25	186	41	218
26	145	26	181
27	119	23	189
28	96	20	206
29	77	17	221
30	60	12	202
31	48	8	159
32	40	9	221
33	31	5	168
34	26	5	181
35	21	4	186
36	17	3	167
37	14	3	238
38	11	2	213
39	9	3	333
40	6	1	188
41	5	1	154
42	4	1	318
43	3	0	67
44	3	0	143
45	2	1	417
46	1	1	429
47	1	0	500
48	0	0	500
49	0	0	1000
50	0		

m= 21.27

m= 20.86

**Parejas que no migraron
Hombres**

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	1	1
13	999	2	2
14	997	4	4
15	994	8	8
16	986	16	16
17	970	30	31
18	940	47	50
19	892	65	73
20	828	96	116
21	731	88	120
22	643	91	141
23	553	84	151
24	469	69	148
25	400	77	194
26	322	54	167
27	268	49	183
28	219	40	181
29	180	36	200
30	144	26	182
31	118	20	172
32	97	16	165
33	81	14	177
34	67	9	137
35	58	10	181
36	47	7	145
37	40	7	170
38	34	5	134
39	29	5	168
40	24	4	164
41	20	5	223
42	16	4	276
43	11	4	349
44	7	1	195
45	6	1	182
46	5	2	333
47	3	1	389
48	2	1	727
49	1	1	1000
50	0		
m= 24.70			
m= 24.30			

**Parejas que no migraron
Mujeres**

Edad x	C(x, x+1)	m _x	n _x (por mil)
12	1000	5	5
13	995	11	11
14	984	24	25
15	960	61	64
16	898	75	84
17	823	92	112
18	731	105	144
19	626	98	157
20	527	96	182
21	431	75	173
22	357	70	197
23	286	55	194
24	231	45	196
25	186	41	218
26	145	26	181
27	119	23	189
28	96	20	206
29	77	17	221
30	60	12	202
31	48	8	159
32	40	9	221
33	31	5	168
34	26	5	181
35	21	4	186
36	17	3	167
37	14	3	238
38	11	2	213
39	9	3	333
40	6	1	188
41	5	1	154
42	4	1	318
43	3	0	67
44	3	0	143
45	2	1	417
46	1	1	429
47	1	0	500
48	0	0	500
49	0	0	1000
50	0		
m= 21.27			
m= 20.80			

ANEXO 2

MODELOS DE REGRESIÓN LINEAL PARA HOMBRES

MODELO 1

Model Summary^b

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	.323 ^a	.104	.104	5.62

a.

b. Dependent Variable: Edad 1a. unión del hombre

ANOVA^b

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	32871.734	8	4108.967	130.219	.000 ^a
	Residual	281905.1	8934	31.554		
	Total	314776.8	8942			

a.

b. Dependent Variable: Edad 1a. unión del hombre

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.	Collinearity Statistics	
		B	Std. Error	Beta			Tolerance	VIF
1	(Constant)	22.319	.136		164.158	.000		
	Escolaridad (años terminados)	.217	.014	.168	15.094	.000	.810	1.234
	Cohorte 1891-1929	2.605	.140	.206	18.644	.000	.821	1.218
	Cohorte 1960 o después	-2.198	.180	-.130	-12.240	.000	.890	1.124
	Localidades rurales (menos de 2,500 habs.)	-.556	.126	-.045	-4.417	.000	.952	1.050
	Prevalencia migratoria alta (50%o más)	.765	.240	.036	3.192	.001	.789	1.267
	Prevalencia migratoria de mujeres alta (25% o más)	1.237	.552	.024	2.240	.025	.840	1.191
	Migró antes de unirse (hombre)*	2.727	.179	.160	15.238	.000	.904	1.106
	Migró el mismo año o durante los dos próx. años (hombre)	-1.154	.256	-.046	-4.514	.000	.978	1.023

a. Dependent Variable: Edad 1a. unión del hombre

MODELO 2

Model Summary^b

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	.326 ^a	.106	.105	5.61

a.

b. Dependent Variable: Edad 1a. unión del hombre

ANOVA^b

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	33359.314	9	3706.590	117.658	.000 ^a
	Residual	281417.5	8933	31.503		
	Total	314776.8	8942			

a.

b. Dependent Variable: Edad 1a. unión del hombre

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.	Collinearity Statistics	
		B	Std. Error	Beta			Tolerance	VIF
1	(Constant)	22.267	.135		165.199	.000		
	Escolaridad (años terminados)	.215	.014	.166	14.972	.000	.810	1.234
	Cohorte 1891-1929	2.625	.140	.208	18.806	.000	.821	1.218
	Cohorte 1960 o después	-2.242	.179	-.132	-12.494	.000	.890	1.124
	Localidades rurales (menos de 2,500 hab.)	-.544	.126	-.044	-4.329	.000	.952	1.051
	Prevalencia migratoria alta (50% o más)	.746	.238	.035	3.131	.002	.797	1.255
	Prevalencia migratoria de mujeres alta (25% o más)	1.173	.552	.023	2.126	.034	.839	1.192
	Estancia previa de 1 a 18 meses	2.038	.215	.098	9.488	.000	.933	1.071
	Estancia previa de 19 a 60 meses	3.614	.350	.105	10.327	.000	.976	1.025
	Estancia previa de más de 60 meses	5.384	.476	.114	11.309	.000	.988	1.012

a. Dependent Variable: Edad 1a. unión del hombre

MODELO 3

Model Summary^b

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	.286 ^a	.082	.081	5.69

a.

b. Dependent Variable: Edad 1a. unión del hombre

ANOVA^b

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	25668.273	8	3208.534	99.150	.000
	Residual	289108.5	8934	32.360		
	Total	314776.8	8942			

b. Dependent Variable: Edad 1a. unión del hombre

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.	Collinearity Statistics	
		B	Std. Error	Beta			Tolerance	VIF
1	(Constant)	22.622	.136		166.122	.000		
	Escolaridad (años terminados)	.209	.015	.162	14.372	.000	.811	1.234
	Cohorte 1891-1929	2.745	.141	.217	19.427	.000	.823	1.215
	Cohorte 1960 o después	-2.123	.182	-.126	-11.679	.000	.890	1.123
	Localidades rurales (menos de 2,500 habs.)	-.526	.127	-.043	-4.133	.000	.952	1.050
	Prevalencia migratoria alta (50%o más)	1.619	.236	.076	6.857	.000	.834	1.199
	Prevalencia migratoria de mujeres alta (25% o más)	1.571	.559	.031	2.808	.005	.839	1.192
	Ambos migraron juntos después de unirse (durante el periodo)	1.078	.552	.020	1.953	.051	.968	1.033
	El hombre migró solo después de unirse (deurante el periodo)	-1.710	.259	-.068	-6.609	.000	.978	1.022

a. Dependent Variable: Edad 1a. unión del hombre

MODELOS DE REGRESIÓN PARA MUJERES

MODELO 1

Model Summary^b

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	.264 ^a	.070	.069	5.01

a.

b. Dependent Variable: Edad 1a. unión de la mujer

ANOVA^b

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	16825.037	8	2103.130	83.935	.000 ^a
	Residual	223681.7	8927	25.057		
	Total	240506.7	8935			

a.

b. Dependent Variable: Edad 1a. unión de la mujer

Coefficients^a

Model	Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.	Collinearity Statistics	
	B	Std. Error	Beta			Tolerance	VIF
1 (Constant)	19.214	.117		164.720	.000		
Escolaridad (años terminados, mujeres)	.288	.014	.227	19.938	.000	.804	1.244
Cohorte 1891-1929	1.321	.134	.109	9.875	.000	.852	1.173
Cohorte 1960 o después	-1.375	.140	-.108	-9.788	.000	.855	1.170
Localidades rurales (menos de 2,500 hab.)	-.468	.112	-.044	-4.159	.000	.948	1.055
Prevalencia migratoria de mujeres alta (25% o más)	1.000	.492	.023	2.032	.042	.839	1.192
Prevalencia migratoria alta (50%o más)	.791	.208	.043	3.806	.000	.835	1.198
Migró antes de unirse (mujer)*	4.203	.423	.102	9.936	.000	.989	1.012
Migró el mismo año o durante los dos próx. años (mujer)	.697	.482	.015	1.446	.148	.983	1.017

a. Dependent Variable: Edad 1a. unión de la mujer

MODELO 2

Model Summary^a

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	.261 ^a	.068	.067	5.01

a.

b. Dependent Variable: Edad 1a. unión de la mujer

ANOVA^b

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	16423.838	9	1824.871	72.691	.000
	Residual	224082.9	8926	25.105		
	Total	240506.7	8935			

b. Dependent Variable: Edad 1a. unión de la mujer

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.	Collinearity Statistics	
		B	Std. Error	Beta			Tolerance	VIF
1	(Constant)	19.222	.117		164.677	.000		
	Escolaridad (años terminados, mujeres)	.289	.014	.227	19.964	.000	.804	1.244
	Cohorte 1891-1929	1.310	.134	.108	9.780	.000	.853	1.173
	Cohorte 1960 o después	-1.375	.141	-.108	-9.780	.000	.855	1.170
	Localidades rurales (menos de 2,500 hab.)	-.461	.113	-.043	-4.093	.000	.947	1.056
	Prevalencia migratoria de mujeres alta (25% o más)	1.082	.493	.024	2.196	.028	.840	1.191
	Prevalencia migratoria alta (50%o más)	.839	.207	.045	4.045	.000	.840	1.190
	Estancia previa de 1 a 18 meses (mujeres)	2.665	.559	.049	4.769	.000	.989	1.011
	Estancia previa de 19 a 60 meses (mujeres)	5.444	.785	.071	6.934	.000	.998	1.002
	Estancia previa de más de 60 meses (mujeres)	3.591	.949	.039	3.784	.000	.999	1.001

a. Dependent Variable: Edad 1a. unión de la mujer

MODELO 3

Model Summary^b

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	.248 ^a	.061	.061	5.03

a.

b. Dependent Variable: Edad 1a. unión de la mujer

b

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	14777.985	8	1847.248	73.054	.000
	Residual	225728.8	8927	25.286		
	Total	240506.7	8935			

b. Dependent Variable: Edad 1a. unión de la mujer

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.	Collinearity Statistics	
		B	Std. Error	Beta			Tolerance	VIF
1	(Constant)	19.304	.118		164.004	.000		
	Escolaridad (años terminados, mujeres)	.292	.015	.230	20.088	.000	.804	1.244
	Cohorte 1891-1929	1.306	.134	.108	9.714	.000	.852	1.174
	Cohorte 1960 o después	-1.376	.141	-.108	-9.749	.000	.854	1.171
	Localidades rurales (menos de 2,500 habs.)	-.461	.113	-.043	-4.082	.000	.948	1.055
	Prevalencia migratoria de mujeres alta (25% o más)	1.198	.494	.027	2.426	.015	.841	1.189
	Prevalencia migratoria alta (50%o más)	.941	.209	.051	4.506	.000	.834	1.198
	Ambos migraron juntos después de unirse (durante el periodo)	.815	.488	.017	1.671	.095	.969	1.032
	El hombre migró solo después de unirse (deurante el periodo)	-.940	.229	-.043	-4.109	.000	.977	1.023

a. Dependent Variable: Edad 1a. unión de la mujer

BIBLIOGRAFIA

- Alanís Enciso, Fernando S. (2001), "La contratación de braceros en San Luis Potosí y el gobierno del Estado", en Fernando Alanís (coord.), *La emigración de San Luis Potosí a Estados Unidos. Pasado y presente*, México, El Colegio de San Luis, Senado de la República, págs. 41-73.
- Alba, Francisco (1999), "La política migratoria mexicana después de IRCA", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 14, núm.1, págs. 11-37.
- Ávila, José Luis y Rodolfo Tuirán (2000), "Resultados del estudio binacional México- Estados Unidos sobre migración", en Rodolfo Tuirán (coord.), *Migración México- Estados Unidos. Presente y futuro*, México, CONAPO, págs. 85-96.
- Brambila Paz, Carlos (1985), *Migración y formación familiar en México*, México, Centro de Estudios Demográficos y Desarrollo Urbano, El Colegio de México.
- Caldwell, P. (1983), "The causes of marriage chance in south India", *Population Studies*, vol.37, núm.3, pp. 343-362.
- Durán, Jorge (1992), "Los migradólares. Cien años de inversión en el medio rural", en De León Arias Adrián (comp.) *Estados Unidos y el occidente de México. Estudios sobre su interacción*, México, Universidad de Guadalajara.
- García y Griego, M. y Francisco Ginger (1985), "¿Es vulnerable la economía mexicana a la aplicación de políticas migratorias estadounidenses?", en García y Griego y Gustavo Vega (comps.) *México- Estados Unidos*. México, El Colegio de México.
- Gómez de León, José y Rodolfo Tuirán, (2000) "Patrones de continuidad y cambio de la migración hacia Estados Unidos", en Rodolfo Tuirán (coord.), *Migración México- Estados Unidos. Presente y futuro*, CONAPO, México, págs. 19-28.
- Gómez Quiñónez, J. y David Maciel (1981), *Al norte del río Bravo. Pasado lejano (1600-1930)*, México, siglo XXI.
- González Montes, Soledad (1999), "Las "costumbres" de matrimonio en el México indígena contemporáneo", en Beatriz Figueroa (coord.), *México diverso y desigual*, México, Centro de Estudios Demográficos y Desarrollo Urbano, El Colegio de México, pp. 87-105.
- Massey S. Douglas, Rafael Alarcón, Jorge Durand, Humberto González, (1987) *Return to Aztlan: The social process of international migration from Western Mexico*, University of California.
- Mendenhall, William et al., (1994) *Estadística matemática con aplicaciones*, México, Iberoamericana.
- Parrado, Emilio (1998), "Marriage and international migration. Timing and ordering of life course: transitions among men in Western Mexico", ponencia presentada en el seminario sobre hombres, formación familiar y reproducción; IUSSP/CENEP; Buenos Aires, Argentina.

- Pressat, Rolando (2000), *El análisis demográfico. Métodos, resultados, aplicaciones*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Quilodrán Salgado, Julieta (2001), "Un siglo de matrimonio", en Gómez de León y Rabell (coords.), *La política de población en México. Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*, México, FCE/CONAPO, pág. 242-270.
- (1999), "Introducción", en Beatriz Figueroa (coord.) *México diverso y desigual. Enfoques sociodemográficos*, México, El Colegio de México, SOMEDE, pág. 67-69.
- (1998), *Un siglo de Matrimonio en México*, México, Centro de Estudios Demográficos y Desarrollo Urbano, El Colegio de México.
- (1991), *Niveles de fecundidad y patrones de nupcialidad en México*, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México.
- Reanne, Frank y Elizabeth Wildsmith (2003), "Migración y disolución marital en un contexto binacional", ponencia presentada en la VII Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México, Guadalajara, Jalisco.
- Segalen, M. (1992), *Antropología histórica de la familia*, Cap. V, Madrid, Taurus, Universitaria, Pág. 102-121.
- Solis, Patricio y Francesco C. Billari (2004), "Vidas laborales entre la comunidad y el cambio social: trayectorias ocupacionales masculinas en Monterrey, México", *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 18, núm.3, pp.559-595.
- Tuirán, Rodolfo (2001), "Estructura familiar y trayectorias de vida en México", en Cristina Gomes (compiladora), *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica*, México, FLACSO /Porrúa, pp. 23-65.
- Tuirán, Rodolfo *et al* (2000), "Las causas de la migración hacia Estados Unidos", en Rodolfo Tuirán (coord.), *Migración México- Estados Unidos. Presente y futuro*, México, CONAPO, págs. 31-33.
- (2000), "La migración hacia Estados Unidos. Respuestas gubernamentales", en Rodolfo Tuirán (coord.), *Migración México- Estados Unidos. Presente y futuro*, México, CONAPO, págs. 79-82.
- United Nations (1988), *First marriage: Patterns and determinants*. United States of America.